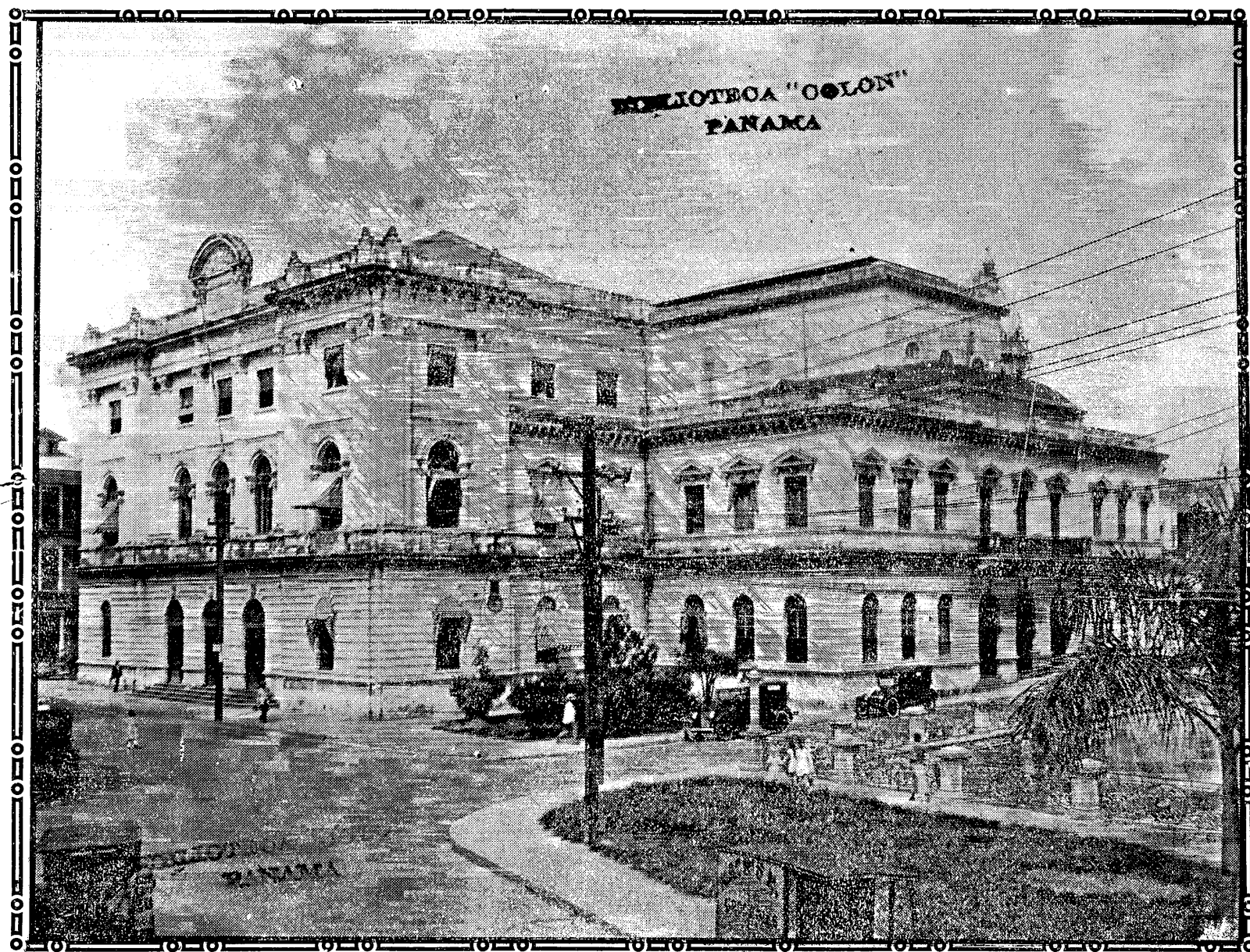


LA SEMANA

SEMANARIO DE LA VIDA NACIONAL

Director-Gerente: M. de J. QUIJANO

Panamá, Miércoles, 1º de Oct. de 1924



EDICION EXTRAORDINARIA

VALE
10 CENTAVOS ORO

REDACTOR:
GUILLERMO COLUNJE

CLUB HIPIGO DE PANAMA

Fundado en 1922

DIRECTIVA:

Presidente, ANGEL DE CASTRO

Vicepresidente, Tesorero. TOMAS G. DUQUE

Secretario, ENRIQUE DE LA GUARDIA

Vocales, G. EINSENMANN y JUAN FRCO. ARIAS

OFICIALES:

Secretario de Carreras, RICARDO DE LA GUARDIA

Juez de Partida, Doctor ALEJANDRO VASQUEZ D.

Juez de Llegada, RODOLFO BERMUDEZ

HIPODROMO DE JUAN FRANCO

Hermosa pista a pocos minutos de la Capital con magníficas condiciones. El tranvía llega hasta la entrada y los automóviles y coches se acercan a la tribuna por la espléndida carretera que parte de la ciudad. La tribuna tiene capacidad para 5.000 personas y en los bajos pueden obtenerse toda clase de bebidas refrescantes.

Las carreras ordinarias tienen efecto todos los DOMINGOS desde las dos de la tarde, pero también se organizan carreras extraordinarias con motivo de ciertas fechas clásicas.

Las tardes del Hipódromo constituyen la mayor atracción de la capital.



EXCMO. SR. D. RODOLFO CHIARI

Presidente de la República

elegido por una totalidad de cerca de 29.000 votos, el día 3 de Agosto último, que hoy tomó posesión de su alto cargo, y de cuyas virtudes cívicas la República espera grandes beneficios.



ENRIQUE JIMENEZ
1er. Designado



CARLOS L. LOPEZ
2o. Designado



ENRIQUE LINARES
3er. Designado



EL DR. BELISARJO PORRAS Y SU FAMILIA

Después de haber gobernado el país por diez años casi consecutivos, el Dr. Porras ha transmitido hoy sus poderes al Sr. Chiari, legándole una tradición administrativa de progreso patriótico.

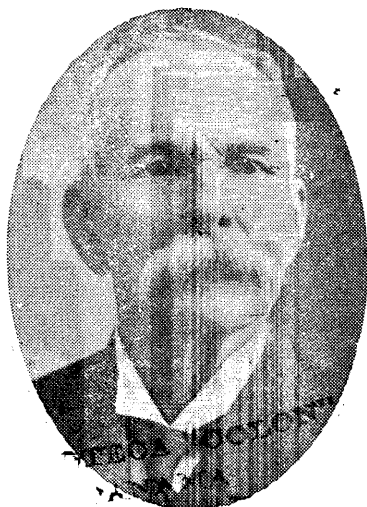


DOÑA OFELINA REMON DE CHIARI
DON RODOLFO CHIARI Jr.
SEÑORITA LUZ GRACIELA CHIARI
CORONEL ROBERTO CHIARI
(esposa e hijos del Mandatario).

PRINCIPALES MIEMBROS DE LA
FAMILIA DEL NUEVO PRESIDENTE



GALERIA DE PRESIDENTES



MANUEL AMADOR GUERRERO



JOSE DOMINGO DE OBALDIA



CARLOS A. MENDOZA



FEDERICO BOYD



PABLO AROSEMENA



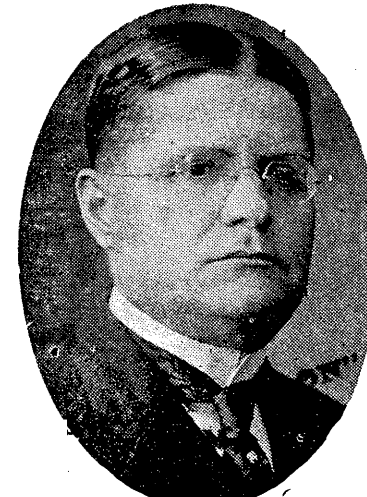
RAMON M. VALDES



CIRO L. URRIOLA



PEDRO DIAZ



ERNESTO T. LEFEVRE

GALERIA DE PRESIDENTES

(NOTAS RAPIDAS POR LINO TIPO)

DR. MANUEL AMADOR GUERRERO

Primer Presidente de la República, recibió el poder de manos de la Junta Provisional de Gobierno el 1º de Octubre de 1904, en la Plaza de la Catedral. Fué, políticamente, miembro del Partido Conservador, un distinguido médico y uno de los factores más conspicuos en el movimiento de secesión. Murió poco tiempo después de terminado su período presidencial.

DON JOSE DOMINGO DE OBALDIA

Elegido por una mayoría, abrumadora de votos para reemplazar al Dr. Amador, tomó posesión de su alto cargo el 1º de Octubre de 1908. Murió de modo inesperado, en ejercicio del poder, en Marzo de 1910. Conservador también, ocupó altos puestos antes de la secesión, entre otros el de Senador por el Departamento de Panamá en el Congreso Colombiano, ante el cual anunció, con valor cívico admirable, la separación del Istmo en el caso de no aprobarse, como sucedió, el Tratado Herrán-Hay.

DOCTOR CARLOS A. MENDOZA

A la muerte del Sr. Obaldía, se encargó del poder en su calidad de 1er. Designado, hasta el 30 de Septiembre del mismo año 1910. Liberal convencido y entusiasta, fue desde su juventud temprana uno de los líderes de su Partido. Abogado eminentísimo, periodista brioso, político y orador popular de altos quilates. Murió repentinamente en 1920.

DON FEDERICO BOYD

Ejerció por pocos días el mando de la Nación como sucesor del Dr. Mendoza, en su calidad de 2º Designado, mientras llegaba de Chile, en donde se encontraba en Misión Diplomática, el Dr. Pablo Arosemena, quien como 1er. Designado debía fungir como Primer Magistrado hasta 1912. El señor Boyd fue uno de los miembros de la Junta Provisional de Gobierno. Hombre de negocios ante todo, se distinguió por su acrisolada probidad. Murió en Nueva York de modo repentino, el año pasado.

DR. PABLO AROSEMENA

Una de las figuras más preclaras de la historia panameña. Ejerció el poder, como ya hemos dicho, de 1910

a 1912. Orador fogoso, polemista de nervio, abogado cuyos alegatos eran inobjectables por los jueces. Desde muy joven luchó en las filas del Liberalismo. Fue en varias ocasiones, representante de Panamá en los Congresos Colombianos; ejerció varios cargos diplomáticos. Murió en esta ciudad a la edad de 84 años, después de haber sido en vida objeto de un homenaje público envidiable, cuando en ceremonia solemne fue coronado de laurel por la juventud.

DON RODOLFO CHIARI

No incluimos en esta galería el retrato del Sr. Chiari, por figurar ya en plana de honor de esta revista, como Presidente de la República que entra a ejercer hoy el mando. Estuvo encargado del poder, como 1er Designado, por espacio de unos dos meses, en 1912, mientras llegaba el Dr. Belisario Porras, quien se hallaba fuera del país en alta misión diplomática, cuando fue elegido Presidente de la República por primera vez. El año pasado—1923,—volvió don Rodolfo a ejercer el mando por unos cuantos días, en reemplazo del Dr. Porras, quien estaba en uso de licencia. El señor Chiari había sido ya candidato a la Presidencia para el período 1916-20, con una popularidad sin igual, pero no resultó electo a causa de haberse controvertido los escrutinios ante un tribunal que falló antojadizamente en favor de su contendor, Dr. Ramón M. Valdés, y habiendo sido tal decisión acatada por los electores, por evitar males a la República. Don Rodolfo Chiari ha sido toda su vida un liberal connotado y un distinguido hombre público y de negocios. El pueblo panameño ve hoy, cuando el Señor Chiari ciñe la banda presidencial por un completo período constitucional, satisfecho uno de sus anhelos más vehementes.

DOCTOR BELISARIO PORRAS

Idolo del pueblo, ha ejercido el mando de la República durante diez años, en tres períodos. Primero de 1912 a 1916, en calidad de Presidente Constitucional; luego, como 1er. Designado, de 1918 a 1920, y por segunda vez como Presidente Constitucional, de 1920 hasta el día de ayer. Combatido con saña, ha demostrado una entereza ejemplar. Su paso por el solio lega al país obras de progreso

material y moral de importancia indiscutible, y de trascendencia benéfica incuestionable para el porvenir nacional. Al Dr. Porras le ha tocado hacer frente a las más delicadas cuestiones de la vida del Istmo como nación, y ha sabido sortearlas con grande habilidad y patriotismo. Tampoco incluimos su retrato en esta galería, porque ya figura en página de honor como Mandatario depnente.

DR. RAMON M. VALDES

Elegido Presidente para el período constitucional de 1916 a 1920, no pudo terminarlo porque le sorprendió la muerte, de modo repentino, en 1918. El Dr. Valdés fue liberal distinguido, abogado y publicista, varias veces diputado a las Asambleas Nacionales, y Secretario de Gobierno durante la primera Administración del Dr. Porras. Representó a Panamá, como Ministro en Washington y ante otros gobiernos de las Repúblicas hermanas.

DR. CIRO LUIS URRIOLA

Médico eminente, se creó en su profesión reputación de verdadero sabio. Ardiente liberal, fue varias veces Diputado; y en calidad de 1er. Designado, le tocó ejercer el poder por un corto período, a la muerte del Dr. Valdés. Murió el año pasado, tras penosa enfermedad.

DON PEDRO A DIAZ

Reemplazó, en calidad de 2º Designado, al Dr. Urriola, mientras llegaba del exterior el Dr. Porras, elegido 1er. Designado para el período que finalizaba en 1920. Don Pedro fue un honrado industrial y un liberal decidido. Fue candidato a la Presidencia de la República en 1912. Murió a edad avanzada, venerado por todos sus conciudadanos por su probidad acrisolada, en todo terreno. Fue un ciudadano sin mácula.

DON ERNESTO T. LEFEVRE

Joven muy estudioso, de carácter enérgico y bondadoso, se destacó desde temprana edad, sin tener que forzar la ruta. Hizo una rápida carrera pública, primero como Director General de Correos y Telégrafos; después como Secretario de Relaciones Exteriores. Elegido 1er. Designado por la Asamblea Nacional en 1918,

Discurso del Presidente de la Asamblea Legislativa al dar posesión al Presidente Ghiari.

Señor Presidente:

Muy poco tiempo ha transcurrido desde el día en que, en mi carácter de Presidente de la IX Convención del Partido Liberal, al felicitaros porque habíais sido escogido como Candidato del Partido a la Presidencia de la República, para el período de 1924 a 1928, os vaticinaba que muy pronto llegaría para vos el momento de las grandes reparaciones. Hoy, por una feliz coincidencia del destino, en mi calidad de Presidente de esta Augusta Corporación, cábeme el honor—tan inmerecido como grato para mí—de proclamar en forma solemne el cumplimiento de ese vaticinio, que si en aquel tiempo significaba una fundada esperanza, es en este momento una hermosa y completa realidad.

Yo siento, señor Presidente, que el júbilo que rebosa en mi corazón al daros posesión del más alto puesto de la República, es apenas un débil reflejo de la alegría inmensa que reina hoy del uno al otro extremo de la Nación, cuya grande y abrumadora mayoría ha deseado ardientemente—desde hace mucho tiempo—veros una vez más ocupando el solio que honraron con sus luces y su patriotismo Amador Guerrero y Pablo Arosemena, Domingo Obaldía y Carlos A. Mendoza, y el cual acaba de abandonar el caudillo más prestigioso, el Jefe más respetado y el Mandatario más constructivo que ha tenido este país.

Pero así como debe ser halagador para vos haber llegado al Poder por el voto casi unánime de los pueblos del Istmo, también deberéis tener en cuenta que es más ponderosa la carga que el querer popular acaba de echar sobre vuestros hombros. Si arrollador ha sido el esfuerzo nacional en su determinación de colocarnos en esta alta posición, más delicada y más difícil ha de ser también la tarea a que desde hoy vais a dedicar todas vuestros energías. El pueblo panameño confía, sin embargo, en que habréis de salir airoso en la ardua labor que os ha encomendado, porque conoce vuestra rectitud, vuestro talento, vuestra honradez inmaculada y, sobre todo, vuestro gran patriotismo, llama santa cuya lumbre ha de iluminar y dirigir todos vuestros actos y todas vuestras decisiones.

Ahora, señor, permitidme que haga aquí, siquiera sea en forma sintética,

algunas reflexiones acerca de los asuntos más vitales para el país, y de lo que éste espera de vuestra Administración.

Los graves problemas de carácter internacional que confronta actualmente la República, deben merecer de vuestro Gobierno especial atención. No es necesario ser un gran estadista para comprender que esta República no puede vivir sino a base de buena fé, de cordialidad y de respeto mutuo con todos los países del mundo, y sobre todo, con las dos naciones a que nuestro pasado y nuestro porvenir se hallan ligados de manera excepcional. Con la una, la Gran República del Norte, nos unen intereses comunes, que cada día se agigantan y multiplican, y que serán más grandes y poderosos en el futuro; con la otra, la República de Colombia, nos atan la historia de los dolores y alegrías compartidos durante casi un siglo, los triunfos y desastres que nos fueron comunes, los afectos que podríamos llamar familiares: la religión y la raza, la lengua y las costumbres.

Yo creo sinceramente, señor, que ambas naciones sabrán reconocer y respetar nuestros derechos; y en todo caso nos toca a los panameños exponer, hacer valer y aún defender esos derechos, en todo tiempo, con el más vivo interés, con la más grande inteligencia y con la mayor dignidad; pero sin asumir falsas actitudes ni gestos amenazantes, que no cuadran a nuestra pequeñez territorial ni a la insignificancia de nuestros recursos militares; ni pretender que se nos trate mejor a causa de un temor, que no podemos infundir, antes que por el reconocimiento de la justicia de nuestra causa, única fuente generadora de las decisiones reparadoras y definitivas.

En cuanto a la política interna del país, es casi superfluo recomendaros la mayor ecuanimidad y el mayor respeto por las opiniones de todos y de cada uno de los asociados. Liberal por convicción y por temperamento, como siempre lo habéis sido, es indudable que nunca atentaréis contra la conciencia y el libre albedrío de los demás. Elevado a este alto sitio, por el voto y con la simpatía de casi todos los panameños, ello os obliga más aún a no hacer distinciones odiosas, que nunca han tenido cabida en vuestro magnánimo corazón, y a mirar a todos vuestros conciudadanos

por igual: para enaltecerlos y recompensarlos, de acuerdo con sus méritos; para enmendarlos, corregirlos o castigarlos, según sus errores, sus faltas o sus delitos.

El país espera que vos continuaréis la política sabia y bienhechora, de progreso moral y material, que os deja trazada el eminente hombre público que hoy os entrega las riendas del Estado. Seguid impulsando la construcción de carreteras, que es lo que necesita la Nación para alcanzar su verdadera redención económica, y fundando escuelas, fraguas bienhechoras en donde se forjan el adelanto cultural, el civismo y la altivez de los pueblos. El día en que todos los centros industriales y agrícolas del país estén unidos por fáciles vías de comunicación, el desarrollo material y la prosperidad efectiva de la República serán un hecho indubitable. Y cuando el maestro de escuela haya llevado la antorcha del saber a los últimos rincones del territorio panameño, podremos asegurar que el porvenir de la Patria ha quedado asentado sobre bases incommovibles.

Yo tengo la seguridad, señor, de que vos sabréis corresponder debidamente a la prueba de confianza que el país acaba de daros, y que al descender del sillón presidencial, al confundiros de nuevo con vuestros conciudadanos, llevaréis en vuestra alma la íntima satisfacción del deber cumplido, y mereceréis el aplauso y la gratitud de este noble pueblo, generoso y altivo, que hoy os aclama y que mañana os bendecirá.

Doctor Porras:

Acabáis de hacer entrega de las insignias del Poder que la Nación os confió hace cuatro años, y debéis sentirlos satisfecho de la labor, fecunda en bienes para la Patria, que ha realizado vuestra Administración. Habéis levantado el crédito del país; habéis impulsado, de manera efectiva, su desarrollo intelectual y material, y habéis defendido con tesón, con valor y con inteligencia los grandes y fundamentales intereses del pueblo panameño. Señor, yo sólo puedo desear que este pueblo sea siempre leal, consecuente y grato con el hombre cuya vida toda ha sido un conjunto de honradez, de patriotismo y de laboriosidad, puesto en todo momento al servicio de sus conciudadanos.

Palabras del Dr. Belisario Porras al deponer el mando

Señor Presidente:

Os debo agradecer, y os agradezco de todo corazón, las hermosas palabras que me habéis dirigido, y vais a permitirme que os diga algunas cosas acerca del Gobierno de nuestro país, cuya responsabilidad asumí en este momento.

Diffícil es administrar o conducir pueblos. Poneos a dirigir un carro y podréis ver las dificultades con las cuales habréis de tropezar. Poneos a dirigir una nave y os hallaréis en idénticas condiciones. Hacedlo con vuestra familia y no os faltarán sin sabores ni dejaréis de incurrir en errores. Considerad ahora lo que es conducir un país, y un país como el nuestro, en contacto con todo el mundo, situado al paso de todos los hombres del globo: el blanco, el amarillo, el rojo, el negro. Estamos como ciertas viviendas del campo, a orillas del camino, de donde llegan a vernos y a saludarnos. Son viajeros que necesitan del agua, del fuego y de la sal. Es muy difícil, os lo digo. Felizmente sé que poseéis la gran cualidad. Tenéis integridad y sois un hombre

bueno. Aristóteles, el gran filósofo de la antigüedad, en cuyos principios han venido abrevando los de los tiempos modernos y contemporáneos, decía en ocasión memorable: es mejor para una ciudad ser gobernada por un buen hombre que por buenas leyes. En J. P. Stanley he leído esto: dadnos el hombre de integridad sobre quien sepamos que podemos descansar y depender completamente, y viviremos felices. Yo os conozco y os aprecio desde nuestra juventud, y puedo asegurar que sabréis mantenernos firme cuando otros fallen o caigan. Sois el amigo verdadero y de completa fe, un tesoro viviente, el consejero honrado y sin miedo. Con esas cualidades tendréis cerrados vuestros oídos contra las alegaciones que se os hagan contra vuestra conciencia. Cerradlos también contra las calumnias e injurias. En mis tres Administraciones cometí el error de pagarles atención. Lowel dice que esto es lo que les da vida. La resistencia nos exalta. No incurráis vos en ese error. Dejadme deciros lo que he aprendido al respecto:

El famoso Diógenes decía: "Nadie es herido sino por sí mismo", o como lo expuso el filósofo inglés Howe: "Ningún hombre hizo jamás una injuria a otro sino haciéndose a sí mismo otra más grande". Ambos pensamientos, que parecen salidos del mismo molde, condensan toda la sabiduría sobre las injurias y calumnias de nuestros enemigos, pues en suma ellas deben ser para nosotros como los toques de la estatuaría en el mármol, dándonos forma más bella de la que tenemos y haciéndonos más propios para adornar el templo de la inmortalidad. Recordad, como dice Franklin, que el cristianismo nos obliga a perdonar las injurias; en consecuencia, ignorémoslas.

Todo depende de vuestra integridad. Conservadla, y habréis dado vuestros primeros pasos hacia vuestra grandeza. Tendréis oposiciones por ella, pero si no os dejáis tentar y la mantenéis en alto con renunciamiento de vos mismo, vuestro Gobierno será glorioso y el país os rendirá el más completo homenaje

FE DE ERRATAS

En el discurso del Señor Presidente Chiari que insertamos en otra página, se incurrió involuntariamente en varios errores, que pasamos a enmendar:

El párrafo 4º de la primera columna debe leerse así:

Siempre he sido y seré liberal: nunca mis conciudadanos han puesto en duda la inflexible lealtad y consecuencia que debo a mis principios; pero sin merma ni daño para éstos en el campo de las ideas, reconoceré debidamente como Jefe del Estado, la más completa igualdad de derechos y de oportunidades para todos los panameños, su libertad para luchar por el triunfo de sus aspiraciones y sus principios, dentro de la legalidad.

El párrafo 4º de la columna segunda debe leerse así:

Nuestra pequeñez y la exigüidad de nuestros recursos, no nos permiten apelar a soluciones distintas de las que emanan de la razón y del derecho, y aunque fuéramos grandes, fuertes, ricos y poderosos, nunca sería yo partidario del empleo de la violencia franca o disimulada para la defensa de nuestros intereses. La justicia, la dignidad y la firmeza, son

las únicas armas que debemos esgrimir para defenderlos, pero debemos emplearlas con decisión y con valor.

El párrafo 3º de la 4ª columna, debe leerse:

Es un deber de patriotismo, y aun de cordura administrativa,—creo necesario declararlo aquí,—continuar

NUESTRA PORTADA

Representa el Palacio Nacional, donde están las principales oficinas del Gobierno, y en cuya parte posterior se halla el Teatro Nacional, en cuya sala han jurado su cargo todos los Presidentes de la República de Panamá, a excepción del Dr. Amador, quien fue juramentado en Acto solemne en la Plaza de la Catedral.

LOS ATLETAS UNIVERSITARIOS Y PERIODISTAS CUBANOS

Hubiéramos querido dedicar parte apreciable de nuestra información gráfica a esos hermanos de allende el Caribe, pero nos ha sido imposible vencer ciertas dificultades materiales que el caso presentaba. Por eso nos limitamos a expresarles nuestros mejores sentimientos de fraternidad.

hasta terminirlas, las obras públicas iniciadas por el gobierno de mi antecesor durante su fecunda administración y realizar aquéllas que demanden el progreso y las necesidades del país.

El párrafo final debe leerse así:
Señor Doctor Porras:

La transmisión del mando supremo se efectúa hoy en las condiciones más halagadoras para el patriotismo; me trae a este puesto de Jefe de la Nación la voluntad de mis compatriotas libremente expresada en los comicios; durante vuestro gobierno se han verificado las elecciones más libres que registra nuestra vida republicana; os ha tocado dirigir la administración más constructiva y progresista que ha tenido el país, y lleváis la satisfacción más preciosa para un hombre público: la de descender de este alto puesto rodeado de vuestros amigos y en medio de la estimación, del reconocimiento y del respeto de vuestros conciudadanos, satisfacción que será la más íntima y grata para mí, la que con más fervor imploro de la Divina Providencia, para el día en que termine mi período administrativo.

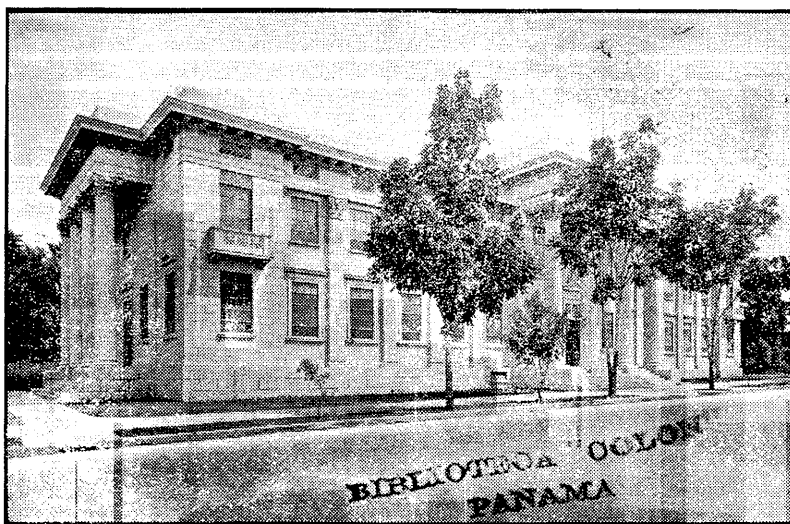
le tocó ejercer la Presidencia en 1920, mientras el Dr. Porras, en acatamiento a disposición Constitucional, renunciaba el mando para poder ser candidato para el período siguiente, que terminó ayer. Durante los seis meses que el Señor Lefevre fungió como Jefe del Estado, reveló altas dotes de Estadista, y el pueblo miraba en él uno de sus prohombres. Desgraciadamente la muerte vino a tronchar prematuramente la existencia de este joven, uno de los hombres públicos más serios, más sagaces y de más noble carácter que ha tenido el Istmo independiente.



EL POETA RICARDO MIRO,

Director de los Archivos Nacionales, quien ha ideado y puesto en práctica un nuevo sistema de archivología muy rápido y eficiente.

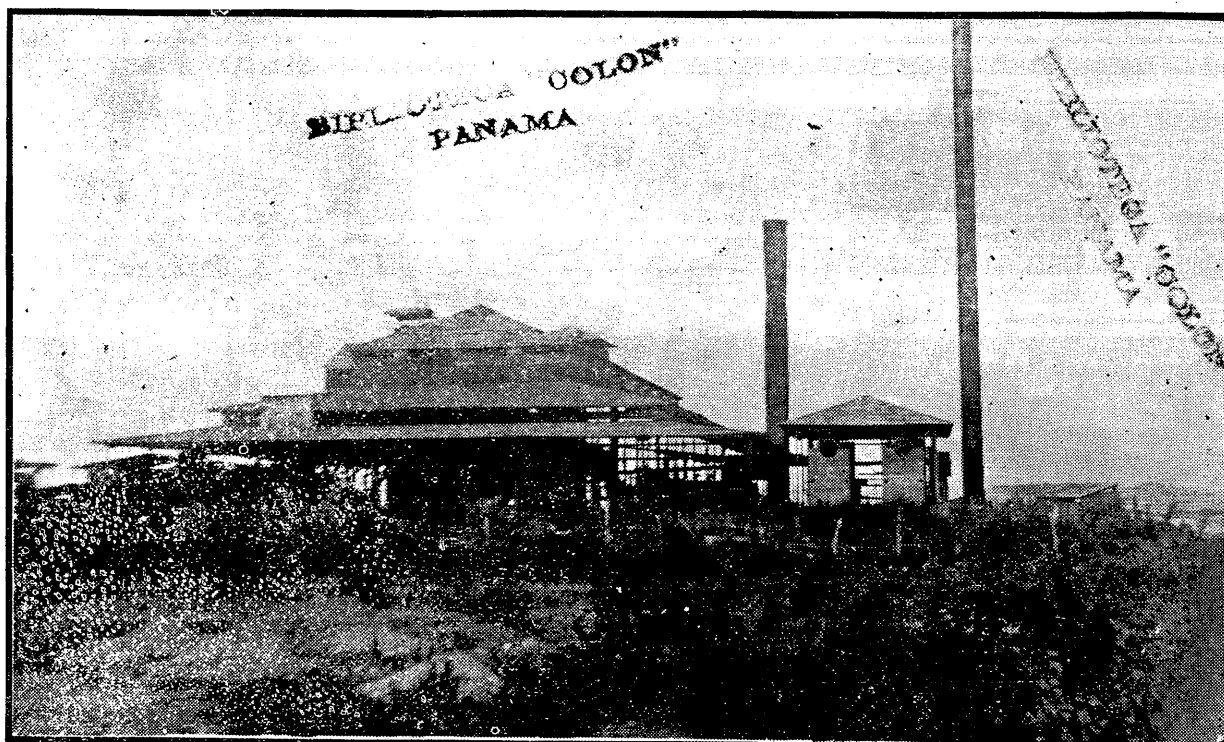
Suntuoso Palacio de los Archivos Nacionales



Una de las más notables obras de progreso realizados por la Administración saliente

La pérdida de documentos preciosos tanto de nuestra historia nacional como de la tradición de la propiedad privada, que lamentablemente ocurrió en épocas anteriores, ya no será posible, gracias a este edificio, que bien podemos calificar de monumento nacional, y a la sistematización de la labor que en él se hace.

EL INGENIO "OFELINA"



Edificio de maquinarias para la molienda de caña y refinación del azúcar en la extensa plantación de propiedad de Don Rodolfo Chiari, que ejemplifica su pujante esfuerzo en provecho de las industrias nacionales, la perseverancia y la energía de su carácter.

SECRETARIOS DE ESTADO DEL GOBIERNO SALIENTE



EUSEBIO A. MORALES
Secretario de Hacienda y Tesoro



OCTAVIO MENDEZ P.
Secretario de Instrucción Pública



RAFAEL NEIRA A.
Secretario de Gobierno y Justicia



J. A. JIMENEZ
Secretario de Fomento



ENRIQUE GEENZIER
Sub-Secretario de R. R. E.

Pan-American Life Insurance Co. National Fire Insurance Co.

**ASEGURE SU
VIDA PROPIEDAD AUTOMOVIL**

HARRY T. BOONE, Agente General. ENRIQUE DE LA GUARDIA, Sub-agente General. FRANK H. MORRICE, Agente Especial

EDIFICIO DEL HOTEL CENTRAL

TELEFONO No. 714

PANAMA, R. P.

APARTADO No. 172

REFORMAS NECESARIAS EN EL SISTEMA TRIBUTARIO

De la Memoria del Secretario de Hacienda, Dr. Eusebio A. Morales

CAPITULO IV.

a) Impuestos de Importación

En mi Memoria de 1922 me ocupé extensamente en el examen de nuestro sistema tributario, y refiriéndome de modo especial a los impuestos de introducción hice una sinopsis de las diversas opiniones en el asunto. Me abstuve entonces de presentarnos un plan completo de reformas porque la Nación carecía de libertad para ponerlo en vigor, desde luego que el llamado Convenio Taft le imponía ciertas restricciones cuya violación acarrearía o podía acarrear la instantánea cesación de aquel acuerdo.

Hoy el país se encuentra en una situación distinta. El Convenio Taft ha sido abrogado por medio de una Orden Ejecutiva del Presidente de los Estados Unidos de América, publicada el 29 de mayo del presente año, y desde el día 10. de julio todas las restricciones que aquel Convenio le imponía a Panamá en materia de tarifas de importación han desaparecido. Sin embargo, una cosa es que hayan desaparecido las restricciones contractuales con las cuales hemos

vivido desde 1904, y otra cosa es correr desalados al extremo opuesto de establecer, simplemente porque tenemos la potestad de hacerlo, una alta tarifa proteccionista que en el fondo y en último análisis sería un grave daño para los intereses económicos vitales de la gran masa de los habitantes del país.

Pero es evidente que la cesación del Convenio Taft nos pone en capacidad de reformar nuestros impuestos de introducción aplicando un criterio más justo desde el punto de vista de la incidencia y de la repercusión del gravamen, con la circunstancia, muy digna de tenerse en cuenta, de que si tal reforma se lleva a cabo dentro de las líneas que os presentaré más adelante, la renta, en mi concepto, aumentará visiblemente.

No es este el momento oportuno de hacer ciertas consideraciones generales sobre la abrogación del Convenio Taft y sobre el reflejo que tal abrogación puede tener en nuestra economía nacional. Al final de esta Memoria haré sobre tan grave asunto las observaciones que me parezcan juiciosas, basadas en mi conocimien-

to del país, en mi estudio de los problemas sociales y económicos del día y en mi larga experiencia de los negocios públicos panameños. Por ahora y en esta parte de mi exposición debo limitarme a expresar mis ideas sobre los cambios sustanciales que sería conveniente introducir en el impuesto comercial.

Varios son los aspectos por los cuales es preciso considerar este problema. El primer aspecto tiene un carácter fundamental; es una especie de cuestión previa esencialísima cuya solución o respuesta acertada nos serviría para encontrar la solución armónica de todas las demás fases del problema.

Puedo sintetizar tal cuestión así:

Cuál es la suma de protección legal que puede dársele a las industrias nativas por medio de una tarifa de importación especial sobre los artículos extranjeros que se producen en el país, o que pueden ser producidos en él?

Si se tratara de dilucidar y de resolver este punto en una Conferencia internacional que tuviera por objeto establecer sobre bases incommo-

Beba
Bastante
Buena
Balboa

The Maduro Co.

Avenida Central 21

Apartado No. 1.078

Teléfono No. 24

Panamá, R. de P.

bles la armonía y la paz entre los diversos pueblos de la tierra por medio del desarrollo libre e irrestricto del comercio y de toda clase de relaciones económicas, políticas y culturales, yo no vacilaría un instante en trabajar porque Panamá contribuyera con un voto a suprimir todas las trabas artificiales creadas con el fin de impedir el curso o de desviar la dirección de las corrientes del comercio y de la industria humanas. El ideal del economista y del sociólogo es esa fórmula de desarrollo que se funda en la cooperación armónica y reflexiva de todos los pueblos. Con ella el trópico complementa a las zonas templadas, frías y árticas, merced a sus fuerzas físicas y fisiológicas en acción perenne; las zonas no tropicales complementan al trópico con sus energías humanas, con el ingenio y la experiencia de razas y de pueblos fundadores de viejas civilizaciones y poseedores de recursos acumulados en centurias; los unos pueden producir alimentos en cantidades inmensas que otros sólo alcanzan a arrancar de la vieja tierra con penosos y mal retribuidos esfuerzos; en los unos se encuentran masas humanas aglomeradas que pueden hallar en los otros trabajo, bienestar y felicidad. Ese ideal parece hoy

todavía muy distante: la ambición de predominio crea el nacionalismo en sus formas crudas y egoístas; de éste nacen los celos y las luchas comerciales, y como una consecuencia lógica la idea proteccionista aparece franca o veladamente.

Por regla general la protección dada a las industrias de un país por medio de tarifas altas o prohibitivas es siempre ineficaz y en ocasiones hasta dañosa, si con ellas no concurren otras circunstancias importantes. Los proteccionistas a outrance presentan usualmente como ejemplos del triunfo de sus ideas a los Estados Unidos de América, en donde muchas industrias han florecido y tornándose poderosas merced a las altas tarifas establecidas para crearlas y estimularlas; pero quienes tales argumentos emplean no observan que los Estados Unidos son, muy al contrario, el país mas librecambista de la tierra. Dentro del área inmensa de aquella nación excepcional por no decir única en el mundo moderno, se encuentran todos los climas favorables al progreso humano, tierras fértiles regadas por caudalosos ríos, llanuras en donde los ferrocarriles no han sido jamás difíciles problemas, minas de todas clases, carbón, hierro y aceite en cantidades fabulosas, y

una población de ciento veinte millones de habitantes. El algodón, el azúcar y el arroz de los Estados del Sur llega sin pagar un solo centavo de impuesto a California, a Oregón y Alaska, en tanto que las frutas, los productos agrícolas, los ganados, el salmón y los productos minerales de California, de Oregón y de Alaska, se venden y compran libremente, sin trabas de tarifas, en los Estados del Sur y del Este. Es, pues, una comunidad de ciento veinte millones de habitantes esparcida en secciones geográficas que se complementan, se complementan y se ayudan recíprocamente. Por eso allí la protección de las tarifas altas no han afectado todavía gravemente la economía social, es un simple caso de la enorme existencia de los mercados.

Tratemos de hacer lo mismo en Panamá y enseguida veremos la diferencia. Supongamos que alguien se le ocurre ahora de nuevo lo que ya una vez conseguí impedir en 1916, el establecer una tarifa prohibitiva que favorezca la fabricación de muebles en el país. Naturalmente, el precio de los muebles sube; la mesa que antes valía diez o doce pesos panameños, alcanzará a valer veinte o treinta, y el número de personas que antes podía usar mesas de cualquier



Agradables
hasta el fin



“EL CIGARRILLO
PERFECTO”

clase disminuye necesariamente. Sin embargo, las personas que sólo se fijan en el provecho posible sin meditar sobre lo que es posible, atraídas por el señuelo de una ganancia que parece tan fija como un axioma matemático, se dedican febrilmente a establecer fábricas de muebles. Pero bajando de las alturas de la imaginación a las rudezas de la realidad es de rigor preguntarnos: Para quién o quienes se fabrican esos muebles? El número de compradores de muebles ha disminuído después de la protección y por efecto de ella misma. Cuál es el resultado? Quién ha recibido beneficio? En una población de ciento veinte millones de almas pasa casi inadvertido, y por algún tiempo una clase, la de los fabricantes de muebles, prospera esquilmando a los que los usan; pero en un país de cuatrocientos cincuenta mil habitantes en donde sólo puede venderse un pequeño número de muebles, la protección sería una vana, ridícula e injustificable tentativa.

No sería juicioso, pues, tratar de fundar en el país por medio de tarifas protectoras o prohibitivas ninguna manufactura, y en general ninguna industria que tuviera por objeto la producción de artículos de origen exótico o de consumo limitado. Nuestra política firme y definida debe ser estimular y ayudar por todos los medios posibles directos e indirectos, las industrias que encuentran aquí suelo y ambiente propios; algodón y café; la ganadería en todos sus aspectos, con lecherías y queserías modernas; la cría de animales de corral de razas escogidas; la pesca y otras industrias similares propias de los mares y de las costas tropicales; las industrias extractivas tales como el corte de maderas y la recolección de tintes, resinas y nueces; por último la conservación de frutas y de alimentos.

Para estimular esas industrias pueden usarse muchos medios que no consisten en tarifas ni en impuestos. Un ejemplo basta para demostrarlo. 1º El café en Panamá es objeto de un elevado impuesto de introducción establecido para darle aliento a los plantadores. El gravamen existe desde 1904, (Ley 51) y sin embargo, la industria no ha progresado, es decir, no se ha extendido en las proporciones esperadas, porque para hacerla progresar era y es mejor construir caminos que establecer gravámenes. Sin embargo, soy partidario de un impuesto de introducción que ponga a cubierto a nuestros labriegos de la competencia rui-

nosa que pueden hacerles los agricultores de otros países en donde la protección interna les permite a los productores vender sus artículos en el exterior a menor precio que en su propio suelo.

Esa es, en mi concepto, la única protección que Panamá puede juiciosamente establecer por medio de una tarifa aduana, y mis ideas se encuentran condensadas en el siguiente párrafo que tomo de la página final de mi memoria de 1922.

"5º Establecer un impuesto de introducción sobre los productos extranjeros enumerados en el punto anterior, que sea suficiente para igualarlos a los productos nativos en el mercado nacional, más un margen equitativo de provecho para el cultivador, debiendo quedar facultado el Poder Ejecutivo para rebajar el impuesto o aumentarlo según las circunstancias."

Del examen y de las conclusiones que anteceden se desprende que el impuesto comercial no tiene o no debe tener en Panamá otro carácter que el de un arbitrio rentístico cuya importancia depende del curso que sigan los demás impuestos indispensables para completar los gastos de una administración pública ordenada y económica pero al mismo tiempo humana y progresista.

Nuestra tarifa requiere un reajuste en el cual queden consultados ciertos principios elementales de justicia social, y próximamente os presentaré estas ideas en forma de proyecto legislativo, limitándome por ahora a hacer un bosquejo de sus líneas generales, así:

1º Es indispensable restringir al menor número posible los artículos libres de impuestos, y los que figuran en la lista libre deben ser enumerados y clasificados limitativamente para que no haya lugar a interpretaciones extensivas.

Esta innovación tiene por objeto ponerle coto a abusos que sería largo enumerar.

2º Muchos artículos de la clase libre hoy, deberían entrar en una clase nueva que pague cinco por ciento *ad valorem* (5%)

3º Todos los artefactos extranjeros usados o consumidos por las clases populares (labriegos, jornaleros, obreros, artesanos) como lo son las telas de algodón o de cáñamo, sombreros, calzado ordinario cuyo pre-

cio no excede de ciertos límites, y en general la mayoría de los artículos que hoy pagan el 10 y el 15% *ad valorem*, estarán sujetos al pago del 10% *ad valorem*.

4º Los artículos de lujo como las telas, los vestidos y otros objetos de seda o de pieles o cueros finos, el calzado y los sombreros cuyo costo exceda de cierto precio, y en general todas las mercaderías usadas por las clases ricas, pagarán el 15% *ad valorem*.

5º Las joyas de plata, de oro o de otros metales valiosos, con piedras preciosas o sin ellas, la vajilla y demás objetos de decoración o de adorno, pagarán 20% *ad valorem*.

Los automóviles para uso personal, o sean aquellos que pueden transportar desde dos hasta siete personas, el 20% *ad valorem*.

Los automóviles que sólo pueden usarse en el negocio de transporte como lo son los carros de carga llamados trucks o los omnibuses que sirven para transportar ocho pasajeros o más, pagarán el 15% *ad valorem*.

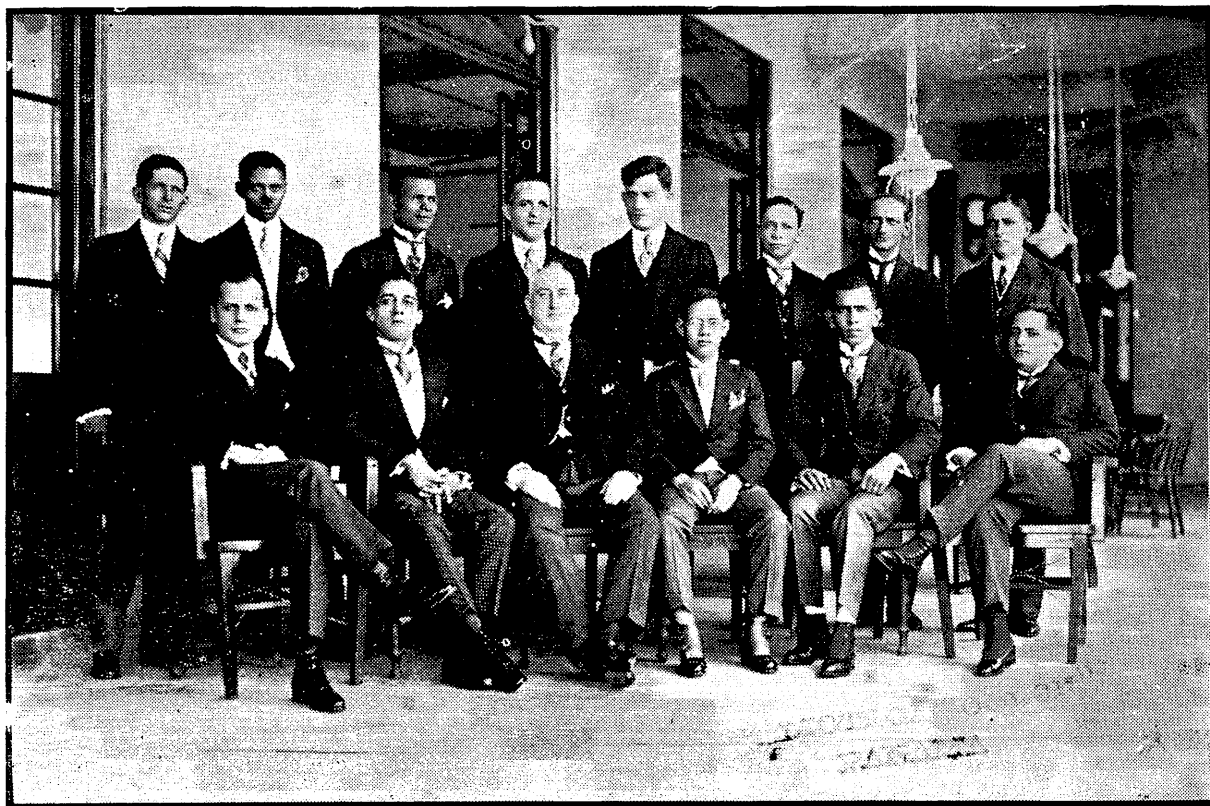
6º El gravamen especial sobre los fósforos debe suprimirse, pues carece de objeto.

7º Los gravámenes especiales sobre el arroz, el café el azúcar y las mieles, el ganado cebado para el consumo, las carnes, y los licores deben quedar como están.

8º Los impuestos sobre los cigarrillos, la picadura y los cigarrillos deben ser reducidos al punto en que la introducción clandestina de la Zona del Canal, deje de ofrecer el poderoso aliciente que hoy tiene. Esto en vez de una pérdida redundaría en un beneficio considerable para el Fisco.

Los impuestos enumerados en los puntos 1º a 6º deben considerarse como transitorios mientras se observa prácticamente cuál es el resultado del nuevo impuestos sobre las ventas cuyo establecimiento os propondré también para ir reduciendo aquellos paulatinamente hasta suprimirlos por completo. Así, si durante los dos primeros años del establecimiento de este impuesto, se ve que él produce siquiera un cincuenta por ciento de la suma calculada por los impuestos de introducción, éstos podrán ser reducidos a la mitad por decreto del Poder Ejecutivo; y si la proporción de aumento subsiguiente lo justifica, el Poder Ejecutivo debería dar el golpe final declarando libres al comercio universal todos los puertos del país.

El Honorable Consejo Municipal de la Capital



En pié.—1 Julio Valdés, 2 Rogelio Cortés, 3 Generoso Simons; 4 Alfredo Alemán, Tesorero; 5 Fabricio de Alba, Ingeniero; 6 Leopoldo Cordero; 7 Miguel Cervantes Avilés, Personero; 8 Juan Arosemena; Sentados: 9 Carlos M. de la Ossa, 10 Juan P. Paredes, 11 Mauricio Valencia, Presidente; 12 Francisco A. Filós, 13 Aurelio Duque, 14 Rodolfo Bermudez Jr.

DOS GRANDES PRESIDENTES

RODOLFO CHIARI
de la República de Panamá

EL GAS

de todos los combustibles del mundo.

HOY QUE SUBE AL PODER EL PRIMERO,
junto con nuestro respetuoso saludo
HAGAMOS VOTOS POR QUE SU GOBIERNO
SEA TAN PROGRESISTA Y
BENEFICO AL PAIS
como es útil y eficiente

NUESTRO SERVICIO DE GAS
PANAMA & COLON GAS CO.

LA LEGITIMIDAD

CALLE A. No. 7

APARTADO 660

TELEFONO No. 48

Depósito de los afamados cigarrillos

LA LEGITIMIDAD, CHESTERFIELD

:- Y CAMEL :-

GRAN SURTIDO DE CIGARROS DE LA
HABANA DE LAS AFAMADAS MARCAS

Henry Clay, Bock y La Corona

DEPOSITO EN COLON
UNIVERSAL BAR FRENTE AL PARQUE
JOSE PADROS, Agente



ESTE MONUMENTO LEVANTADO AL INSICNE DESCUBRIDOR DEL MAR DEL SUR VASCO NUNEZ DE BALBOA POR INICIATIVA CONJUNTA DE ESPAÑA Y PANAMA A LA QUE SE ASOCIARON LAS DEMAS NACIONES HISPANO-AMERICANAS SE COMENZO EL DIA 5 DE MARZO DEL AÑO 1920 Y SE CONCLUYO EL DIA 20 DE MAYO DEL AÑO 1924 EN MADRID ESPAÑA POR LOS ESCULTORES D. MARIANO BENLLIURE Y D. MIGUEL BLAY Y SE INAUCURO EN LA CIUDAD DE PANAMA REPUBLICA DE PANAMA EL DIA 29 DE SEPTIEMBRE DEL AÑO 1924 BAJO LA PRESIDENCIA DEL EXCMO. SEÑOR DOCTOR BELISARIO PORRAS

LA SEMANA

Política e Información general

Director-Gerente: M. DE J. QUIJANO

Redactor, GUILLERMO COLUNJE

Oficina: Plaza Amador No. 1

Teleéfono 762, Apartado 881

EDICION EXTRAORDINARIA

Octubre 10. de 1924

AL REAPARECER

Interrumpida por diversas causas la publicación de nuestra revista desde el 28 de Noviembre del año pasado, la reanudamos hoy con esta edición extraordinaria dedicada a la solemnidad de la transmisión del Poder Ejecutivo Nacional de manos del Dr. Belisario Porras a don Rodolfo Chiari, acontecimiento éste que las páginas de la historia nacional señalarán, sin duda, de una manera especial.

El Dr. Porras ha gobernado el país, de un modo casi no interrumpido, durante la mitad de su existencia como República libre, y el balance de sus actos administrativos arroja un saldo favorable de tanta cuantía, que señala su paso por el solio con caracteres de oro puro, de brillantez solar.

El Señor Chiari, en todos los actos de su vida pública y privada ha demostrado grandes dotes administrativas, notables capacidades de estadista, seriedad y energía de carácter de acero toledano, que no se dobla ni se quiebra. Su advenimiento al Poder está lleno de promesas y esperanzas. Puede decirse que su gobierno abre para el país una nueva era, porque al propio tiempo que ha de seguir la tradición de dinamismo activo que ha distinguido a su ínclito predecesor, mejará si cabe, la actuación de éste, en cuanto a lo que suele entenderse comúnmente por POLITICA, porque, poseyendo un genio menos impresionable e impetuoso que aquél, escuchará casi indiferente las vociferaciones de los inevitables descontentos.

A propósito de éstos, encarecemos a nuestros favorecedores la lectura, que les será deleitable, del artículo que insertamos más adelante con el título de REPLICA A LOS PESIMISTAS. Los ejemplos que allí se citan servirán al Dr. Porras de sedante que reafirmará en su ánimo la confianza en que el país bendecirá su memoria venerable; al señor Chiari le servirán de estímulo para cerrar sus oídos al ulular de los eternos lobos hambrientos.

Discurso - Programa del Presidente Don Rodolfo Chiari al tomar posesión de su cargo.

Señor Presidente:

El juramento que acabo de prestar me impone compromisos y deberes cuya trascendencia y alcance no se me ocultan, como no se me esconden las responsabilidades del alto puesto en que me coloca, como muy bien lo habéis dicho en forma especialmente grata para mí, el querer casi unánime, la voluntad persistente de la gran mayoría de mis conciudadanos, que ha hecho así más imperativa la obligación de consagrar todas mis facultades y todas mis energías al estricto cumplimiento de mis promesas como ciudadano y como Gobernante.

Ese juramento es por sí solo mi mejor programa: pero consecuente con práctica establecida en estos casos, debo deciros, aunque sea en forma breve y concisa, algo respecto de mis ideas, de mis propósitos y aspiraciones en el ejercicio del Poder.

Ante todo conviene advertir que ningún mandatario respetuoso de sus deberes puede ser absolutamente responsable, dentro de un régimen legal, de todo lo que suceda o deje de realizarse. Concurren frecuentemente infinidad de hechos, de circunstancias que atan su voluntad y su independencia y coartan sus propósitos o sus medios de acción; lo racional y justo sería no atribuirle faltas ni deducirle responsabilidades sino por lo que, dependiente de su voluntad y de los recursos a su disposición, haya hecho con perjuicio para el país, o dejado de hacer en provecho del mismo, defraudando la palabra empeñada y la confianza de los pueblos.

Siempre he sido y seré liberal: nunca mis conciudadanos han puesto en duda la inflexible lealtad y consecuencia que debo a mis principios; pero sin merma ni daño para éstos en el campo de las ideas, reconoceré de nameños, su libertad para luchar por más completa igualdad de derechos y de oportunidades para todos los panameños, su libertad para luchar por el triunfo de sus aspiraciones y sus principios, dentro de la legalidad.

Mis conciudadanos tienen el derecho indiscutible de exigirme que gobierne honradamente, con absoluta imparcialidad, con arreglo a la Constitución y las leyes, que éstas se apliquen por igual, con rectitud, a todos los panameños, que sea atento y deferente a la opinión pública, en una palabra, que gobierne bien: y mi mayor

anhelo será el de ajustar mis procedimientos a esa regla de conducta, sencilla, en la forma y de impecable verdad y justicia en su fondo.

Me preocuparé por introducir en la administración pública con la cooperación inteligente y patriótica de la Asamblea Nacional, compuesta de muy valiosos elementos de todos los partidos políticos militantes en la República, los cambios o reformas que la experiencia indique o aconsejen las necesidades nacionales, impuestas por los mismos cambios que traen consigo el crecimiento y desarrollo del país.

En lo que se refiere al ramo judicial, observaré idéntica conducta, para evitarle perturbaciones en su augusto ministerio, y cooperaré en cuanto de mí dependa a rodearlo del prestigio, de la independencia y del respeto que le corresponden.

Nuestras relaciones internacionales merecerán de mi parte esmerada atención, y las obligaciones contraídas con los países con los cuales cultivamos aquéllas, serán honradamente cumplidas. Como muy bien habéis dicho, debemos vivir con los demás pueblos dentro de la mayor cordialidad, a base de seriedad y de buena fe.

Nuestra pequeñez y la exigüidad de nuestros recursos no nos permiten apelar a soluciones distintas de las que emanan de la razón y del derecho, pero aunque fuéramos grandes, fuertes, ricos y poderosos, nunca sería yo partidario del empleo de la violencia franca o disimulada para realizar una aspiración nacional. La justicia, la dignidad y la firmeza, son las únicas armas que debemos esgrimir para defender nuestros intereses: pero debemos emplearlas con decisión y con valor.

La política del aislamiento, cuya defensa hacen sus adeptos, amparándose en el argumento de la economía en los gastos públicos, no es, a mi modo de ver, la que conviene a nuestros intereses. Pueblo débil y joven, Panamá necesita cultivar las relaciones de los demás para hacerse conocer, para crearse simpatías y vinculaciones y, sin ser pródigos, sin que se nos censure de falta de previsión, podemos organizar representación modesta y apropiada en el exterior.

Tratándose de los Estados Unidos, país con el cual estamos vinculados estrechamente, nuestra política debe

inspirarse en una amistad franca y sincera. Estamos moralmente obligados a cooperar de manera eficiente en la protección y defensa del Canal de Panamá y así debemos hacerlo sin vacilaciones, porque defendiendo esa obra portentosa nos defendemos nosotros mismos.

Hacia Colombia, nuestra patria de ayer, nos impulsan los mejores sentimientos. Nuestra separación de esa tierra gloriosa no fue resultado del odio sino de la necesidad, y al anudarse las relaciones entre los dos pueblos se ha realizado una aspiración nacional.

Abrijo el noble empeño de continuar impulsando el desarrollo incontenible que lleva la instrucción pública, necesario para la efectividad y solidez de nuestra democracia. Educar o instruir es preparar madres de familia que honren el hogar, y capacitar ciudadanos para el porvenir. Consecuente con mis principios, con mis ideas, he de orientar la enseñanza hasta donde sea posible hacia el sistema industrial y práctico: así no puede convertirse en fuente de parasitismo, no desnaturaliza la índole rural de nuestra población, ni le resta energías y brazos a la agricultura, al comercio a las industrias en general.

Construcciones escolares, establecimientos en donde se enseñe a trabajar, se moralice, se forme el carácter y se adquieran hábitos de laboriosidad, de cultura, de higiene, son base para un programa en la materia, que ojalá pueda ver yo realizado.

Es cosa que ya nadie osaría discutir, la obligación primordial de los gobiernos, de velar por la salud pública. La Administración que hoy termina ha hecho los más plausibles esfuerzos en este sentido con la perforación de innumerables pozos artesianos, el establecimiento de acueductos, de hospitales etc; pero no era dable que pudiera hacerlo todo: la uncinariasis, la malaria y muchas otras enfermedades tropicales azotan todavía nuestras poblaciones del interior. Precisa, pues, continuar la labor redentora en que se empeñó mi ilustre antecesor.

La experiencia ha demostrado que es posible, que es fácil dominar esas enfermedades, y yo creo indispensable

que el Gobierno se preocupe por establecer los servicios necesarios, creando un departamento nacional de higiene y salubridad públicas, que tenga por objeto estudiar y organizar un sistema de saneamiento de nuestras poblaciones urbanas y rurales, sencillo y adaptable a nuestro país, proveyendo las erogaciones razonables dentro de nuestras posibilidades fiscales.

Prevenir es preferible a remediar, y haciéndolo mejoraremos la situación económica, racial y social de nuestros conciudadanos. Velando por la salud prolongaremos su vida y mejoraremos también sus capacidades productoras.

Ciertos espíritus, que no quiero calificar de pesimistas, alarmados tal vez de buena fe por temores que hondamente los preocupan, consideran en extremo delicada y grave la situación fiscal de la República. No participo de esos temores: tengo absoluta confianza en nuestros recursos económicos y en la capacidad de nuestro crédito. Oportuno es advertir que sería empeño vano impulsar el progreso de un país, su agricultura, sus industrias, crearle vías de comunicación de alguna importancia, sin apelar al crédito: lo que importa es que esto se haga juiciosamente y que se proceda con prudencia, y con método, en la solución de nuestros problemas fiscales. Estoy profundamente convencido de la necesidad del orden en los gastos, de la más estricta vigilancia y acuciosidad en la recaudación de nuestras rentas, y en todas aquellas economías que no afecten la eficiencia en los servicios públicos ni el decoro nacional.

Es un deber de patriotismo, y aun de cordura administrativa,—creo necesario declararlo aquí,—continuar hasta terminarlas las obras públicas iniciadas por el gobierno de mi antecesor durante su fecunda administración, hatas terminarlas, y realizar aquellas que demanden el progreso y las necesidades del país.

En lo que a la agricultura se refiere, desde tiempo inmemorial se han arraigado entre nosotros lamentables prejuicios contra ella y así se explica

cómo hemos preferido vivir de los recursos aleatorios que nos ha proporcionado nuestra envidiable situación geográfica, y renunciar al cultivo de la tierra, fuente inagotable de prosperidad y bienestar, que no sólo es la base de la riqueza nacional sino factor que contribuye a formar en el hombre virtudes excelsas, como el carácter, la independencia y la confianza en sus propias fuerzas.

Será para mí motivo de honda satisfacción y de orgullo contribuir a que desaparezcan esos prejuicios, provocar reacción contraria a prevenciones nacidas al calor de un criterio pesimista, y cooperar con firmeza a que hagamos de esta tierra de nuestros afectos, la madre amantísima, pródiga, hasta donde nuestras fuerzas y condiciones lo permitan, que provea no solamente a nuestras necesidades sino que afirme nuestra independencia económica, sin la cual es irrisoria, o poco menos, la política, porque en los pueblos como en los individuos es ridículo, indudablemente, es una amarga ironía hablar de independencia, de libertad y de soberanía cuando no se poseen los elementos económicos esenciales para fundarlas, mantenerlas y defenderlas.

Tengo derecho a creer,—lo digo para terminar,—que el país confía en la rectitud de mis intenciones, en la sinceridad de ellas y en mis propósitos inquebrantables de laborar tenazmente por la felicidad de la patria.

Doctor Porras: La trasmisión del mando supremo se efectúa hoy en las condiciones más halagadoras para el patriotismo: me trae a este puesto de Jefe de la Nación la voluntad de mis compatriotas, libremente expresada en los comicios; durante vuestro gobierno se han verificado las elecciones más libres que registra nuestra vida republicana: os ha tocado dirigir la administración más constructiva y progresista que ha tenido el país, y lleváis la satisfacción más preciosa para un hombre público, la que más vivamente deseo para mí: la de descender de este alto puesto rodeado de vuestros amigos y en medio del reconocimiento, de la estimación y del respeto de vuestros conciudadanos.

LIBRERIA "LA UNION"

Benedetti Hermanos

AVENIDA CENTRAL Y CALLE 3a.

PANAMA, R. de P.

La Honorable Asamblea Nacional de Panamá



De pié—Arnoldo Cano—Panamá—2 Pablo Morales—Colón—3 Luis F. Muñoz—Colón—4 Mario Galindo—Colón—5 Alfredo Ayala—Darién—6 Julio Arosemena—Panamá—7 Efraín Pérez Angulo—Los Santos—8 Luis R. Solanilla—Panamá—9 Alfonso Correa García—Los Santos—10 Manuel González Revilla—Chiriquí—11 Julio Alemán—Panamá—12 Eduardo Chiari—Colón—13 Carlos L. López—Los Santos—14 Enrique Ycaza Fábrega—Veraguas—15 Catalino Arrocha Graef—Veraguas—16 Octavio A. Vallarino—Herrera—17 Francisco Corro—Herrera—18 E. Méndez, Subsecretario de la Asamblea—19 Harmodio Arias—Panamá—20 Isaac Fernández Jaén—Colón—21 Arcadio Aguilera, Sr.—22 Rodolfo Estripeaut—Panamá—23 Tomás Gabriel Duque—Panamá—24 Plácido Suárez—Coclé—25 Augusto Clement—Chiriquí—26 M. de J. Quijano—Veraguas—27 Harmodio Arosemena—Panamá—28 Augusto A. Cervera—Colón—29 Domingo H. Turner—Chiriquí—30 Venancio E. Villarreal—Chiriquí.

Sentados—31 Diego E. Pardo—Bocas del Toro—32 Guillermo Batalla—Veraguas—33 Rosendo Jurado—Bocas del Toro—34 Pablo Ríos—Herrera—35 Abelardo Carles—Coclé—36 Carlos Guevara—Coclé—37 Alfredo Patiño—Coclé, 1er. Vicepresidente—38 Enrique A. Jiménez—Bocas del Toro, Presidente—39 Luis F. Clement—Panamá, 2o. Vicepresidente—40 Luis García Fábrega—Veraguas—41 Héctor Conte B.—Coclé—42 Lorenzo Obaldía—Chiriquí—43 Jephtha B. Duncan—Chiriquí—44 Octavio Herrera—Veraguas—45 Manuel J. Aizpurúa—Chiriquí—46 Guillermo Méndez P.—Panamá.—NOTA.—El H. D. por Chiriquí Pedro Vidal, no figura en este cuadro por haber estado enfermo. Igual circunstancia concurre en el H. D. Manuel S. Pinilla, de Veraguas.

CARACTER DE NUESTRA EDUCACION

DE LA MEMORIA DEL SECRETARIO DE INSTRUCCION PUBLICA, Dr. O. MENDEZ PEREIRA

Reorganización y revisión de valores de la educación.

La educación escolar atraviesa en el mundo entero un período de reorganización y revisión de valores. Los educadores de todos los países sienten que falta algo, que las aspiraciones van descaminadas y los medios son ineficaces, que la pedagogía no corre parejas con el progreso de las

La escuela en armonía con la vida.

La educación actual, reaccionando contra, esto, tiende a poner la escuela en armonía con la vida, a hacer que el alumno no advierta la diferencia entre esa escuela y la sociedad en que actúa, a preparar, en una palabra, al individuo para la eficiencia social y también para una vida del espíritu más elevada y más noble.

Y para salvar la distancia que me-

cultura y de la bien entendida educación liberal. "En todas partes—confiesa Roger Cousinet—donde las viejas prácticas han sido sustituidas por prácticas nuevas; en todas partes donde la ciencia ha ocupado el lugar del empirismo; en todas partes donde los maestros han tenido el cuidado, no de enseñar a los niños, sino solamente de favorecer su desarrollo, los niños han demostrado en un año, y en menos tiempo todavía, a veces, cualidades de espíritu y de corazón que no se estaba acostumbrado a encontrar en las escuelas. La constancia en la labor, la aplicación concienzuda al trabajo, la franqueza perfecta en las relaciones con el maestro, la entreayuda en las relaciones con los compañeros, la actividad sin cesar mantenida, la iniciativa, todo ello es bueno y apropiado para alimentar la esperanza".

LA ESCUELA MODELO DE LAS TABLAS



En la capital de la Provincia de Los Santos, tierra nativa del Magistrado que hoy depone el mando, se ha erigido el primer edificio escolar que en la República consulta todos los adelantos de la moderna ciencia pedagógica y llena todos sus requisitos.

El país espera con fundada confianza que dentro del período presidencial que hoy se inicia, quedará levantado un templo igual en cada cabecera de Distrito Escolar, por lo menos.

Educación práctica y activa.

Se trata del resultado de las llamadas escuelas nuevas, que en Inglaterra, Francia, Alemania, Suiza, Estados Unidos, se están ensayando en la enseñanza secundaria y aun en la primaria, ya sea con el nombre de escuelas del trabajo, método Decroly, sistema de proyectos, sistemas de Gary, etc., etc., y que en el fondo tienen de común ese nuevo ideal de lo que la escuela debe procurar hacer: enseñar viviendo y procurar un cuerpo sano, una inteligencia vigorosa y las cualidades morales requeridas para hacer frente a las necesidades de la vida, cada día más complejo y exigente. Paseos al campo, ejercicio físicos, baños y juegos al aire libre, el trabajo manual de todas clases, salas ventiladas, alimento simple y sano, algunos principios higiénicos sobre el empleo y el sentido de las funciones corporales junto esto con el poder de pensar por sí mismo, de tener iniciativa y de ser capaz de resolver los problemas a medida que se presenten y con el hábito de una voluntad bien fortificada para el bien y para la acción, en una atmósfera de libertad y confianza, en una atmósfera de familia; todo esto, tan moderno como viejo es lo que constituye las escuelas nuevas o sea el espíritu común que las anima, pues cada una puede proceder de una manera particular distinta, como se procede en la vida misma.

ideas y de las ciencias modernas. Confrontada la educación con las conclusiones de éstas y de la filosofía, resulta, a la postre, un organismo arcaico e ineficaz. Sigue adelante por la ley de la inercia pero camina atrás, muy atrás del movimiento intelectual, político y social. Sobre todo este factor social, el más importante hoy en la determinación de los fines de la educación, apenas ha sido tenido en cuenta en la organización de la enseñanza tradicional, cuyo fin era el cultivo del intelecto, el desarrollo armónico del individuo y otros postulados basados en principios apriorísticos como los que envuelve la llamada educación intelectual o la integral.

dia entre la escuela y la vida, para que la educación satisfaga las necesidades humanas, ha sido necesario buscar nuevos ideales educativos y transformar profundamente la escuela.

Nuevos ideales educativos.

La sociedad actual es democrática y como tal no puede seguir sosteniendo una educación que sólo prepara dirigentes. El gran desarrollo industrial de nuestra época reclama obreros hábiles, hombres en general que sean útiles a sí mismos y a la sociedad. De aquí la educación práctica a que se ha llegado en el presente período, complemento necesario de la

Las escuelas nuevas.—Carácter de nuestra educación actual.

No hemos llegado a esto, sin embargo, en Panamá. Nuestra educación es aún bastante intelectualista y, en la mayoría de los alumnos no va más allá del triángulo estrecho de nuestros abuelos: leer, escribir, y contar. Rutinaria, sin ideales, la escuela panameña no prepara al hombre para la vida del trabajo y del esfuerzo. Maestros, bachilleres, escribientes, politicastros y algún mal periodista, esto es todo lo que sale de ella. Somos un país pobre y atrasado en donde la mayor parte de los campos están incultos, donde el 50% o 60% es población enferma y analfabeta y donde la juventud que sale de las escuelas no aprende a trabajar con sus propias manos.

El problema nuestro.

Urge, pues, plantear inmediatamente el problema de la educación, urge precipitar, una vez por todas, ciertas reformas que modernicen efectivamente nuestra enseñanza enmohecida, a pesar de ser tan joven, sólo por la indolencia musulmana que nos caracteriza. Las escuelas primarias, sin descuidar la elevación de la cultura y del espíritu, deben preparar para el trabajo eficiente, para la industria, para la lucha por la vida, en todas sus fases: las escuelas de las ciudades para las artes y oficios más necesarios a la comunidad, estableciendo secciones prácticas de carpintería, albañilería, herrería, sastrería, zapatería, curtiembre, lechería, trabajos manuales, economía doméstica, etc. etc.; las escuelas de los campos para el trabajo agrícola, mediante granjas, jardines escolares, crías de animales domésticos, etc. etc.

Cómo debe ser nuestra enseñanza.

Insisto en que toda esta enseñanza ha de ser esencialmente práctica, de modo que la materia del caso no constituya en el plan de estudios una asignatura más, sino un concepto u orientación nueva de la educación. Convertir la escuela en un hogar abierto a todos los latidos sociales, a todos los problemas de la vida, donde se pueda, al lado de los problemas de aritmética o de la clase de lectura, labrar la madera, cavar y preparar la tierra para una siembra, u ocuparse en el gobierno de la casa y los cuidados domésticos, si se trata de una mujer.

Resurgimiento de las fuerzas morales en la familia.

Esto, el resurgimiento de las fuer-

zas morales en la familia por la preparación de la mujer, el enaltecimiento de sus funciones de madre y educadora, constituye precisamente uno de los primeros deberes de la escuela y para conseguirlo es preciso transformar ésta, como lo hemos dicho, en un hogar con su cocina, comedor, laboratorio, costurero, sección de lavado y aplanchado etc., con las lecciones científicas adecuadas de química, higiene, puericultura, etc. Por lo menos en toda escuela primaria, donde haya quintos y sextos grados con mujeres, debiera haber tales instalaciones, como ya, a manera de ensayo, se han iniciado este año en la Escuela de Niñas No. 2 de Colón y en la República Argentina de esta Capital, para que la asignatura de economía doméstica incluída en los programas deje de ser una mera teoría dogmática y se convierta en una enseñanza de aplicación donde las alumnas puedan ver la utilidad de los conocimientos y hasta beneficiarse de ella, ya sea por la confección de objetos para sí mismas o para sus familias, ya por la venta de ellos a la comunidad.

Maestras especiales de Economía Doméstica.

Pero como el primer paso en todo esto ha de ser la preparación del personal que ha de dirigir la enseñanza doméstica, en la Escuela Profesional de Mujeres se están preparando ya maestras especiales en esta asignatura.

Nuestra escuela rural.

En general, para que nuestras escuelas primarias preparen eficientemente para el trabajo práctico, hemos tomado las medidas necesarias en nuestro proyecto de ley sobre Instrucción Pública, sobre todo para que la escuela rural deje de ser una caricatura de la urbana, una caricatura donde con la instrucción superficial

Qué tienes, que estás robusteo?

Preguntóle Luis a Augusto Y este repuso:

—Engordé

En este grato país

**Con el Pan de San José
Que hacen Ycaza & Regís
Surtido constante y nuevo:
Pasteles, dulces, galletas,
Roscas, rosquitas de huevo
muchas....por pocas pesetas**

que se da al campesino se le hace odiar el campo y se le empuja a la ciudad en busca de empleos públicos y de vida cómoda. La escuela rural nuestra, si ha contribuido en algo a difundir las letras del alfabeto, no ha hecho nada aún por elevar la vida del campesino, por mejorar sus métodos de trabajo y sanear el medio físico y moral que lo rodea, por conectar, en fin, su vida con la vida general de los ciudadanos civilizados.

Escuelas urbanas y rurales. Su clasificación.

El Decreto No. 2 de 2 de Julio de 121 que clasificó las escuelas en primarias consideró "como urbanas a toda escuela primaria de la República que tenga dos o más maestros con grado a su cargo, ya que en dichas escuelas se emplean los programas de enseñanza urbana" y esta división ha creado la confusión de ambas escuelas, pues con el solo hecho de que el número de alumnos de una aldea permita tener dos o más maestros, éstos pasan a la categoría de urbanos y urbana ha de ser la orientación que se dé en adelante a la enseñanza.

GASTOS DE INSTRUCCION PUBLICA

Tratando de reasumir el progreso maravilloso realizado en una veintena de años por la Carolina del Norte, John Sprunt Hill expresó hace poco en una reunión de Comerciantes al por menor: "La historia es sencilla. Consta de tres palabras: Educación, educación, educación".

Historia de una democracia triunfante

Y estos comerciantes, para quienes era ya una convicción que "se necesitan conocimientos para desarrollar el poder, y poder para desarrollar las industrias", que habían visto crecer las riquezas del estado al par de la educación del pueblo, que habían favorecido siempre "la imposición de contribuciones sobre sí mismos para el apoyo de la educación pública", que habían oído, en fin, la voz inspirada de un apóstol predicando así la gran idea de la educación universal: "Os digo que desde esta misma hora cualquier oposición a la educación hará señalar al que la haga por un hombre que se opone a la teoría de nuestro Gobierno, la que está establecida sobre la inteligencia y la virtud"; esos comerciantes recibieron con fervor las palabras del conferencista sobre la historia de una democracia triunfante.

En Panamá, no digo los comerciantes al por menor, hasta muchos de los que se llaman amigos de la instrucción se escandalizarán y se reirán de mis palabras cuando yo, para producir en nuestra República una historia tan asombrosa con la de Carolina del Sur (1), os pida solamente, dinero, dinero, dinero.

La educación es un servicio costoso.

Porque a esta síntesis se reduce hoy, sin duda, el problema de la educación pública en todas partes. No es cuestión de pedagogía, ni de grandes proyectos, ni de nuevas ideas, que no se necesita ser un clarividente para

(1) "Es importantísimo que los lectores aumentaron durante este período las contribuciones para la educación universal desde \$1.000.000 en 1900 hasta \$23.000.000 en 1923. También importante es el hecho que el valor de los bienes escolares se elevaron durante el mismo tiempo de \$1.000.000 hasta \$35.000.000. En 1900 el estado de la Carolina del Norte tenía unas treinta high schools (instituciones de segunda enseñanza) y en 1923 contaba con cuatrocientas setenta y cinco. En 1900 el número de alumnos en esas high schools alcanzaba aproximadamente dos mil; en 1920 la cantidad había aumentado hasta cuarenta y ocho mil. En 1900 el estado votó para sus instituciones universitarias un crédito de \$8.000.000 para mejoramientos permanentes y \$23.500 para su mantenimiento anual, mientras que en el año de 1923 concedió la suma de \$7.000.000 para mejoramientos permanentes y \$1.748.000 para su mantenimiento anual. No debe sorprendernos, pues, el recordar que en 1900 29.4% de sus habitantes no sabían leer ni escribir mientras que veinte años después este porcentaje fue reducido a 13.1% y el número de blancos que no sabían leer ni escribir era solamente 7.2% de la población. No hay que extrañarse de ver artículos en los periódicos de Maine a California señalando el hecho que la Carolina del Norte ocupaba el puesto más elevado en la fabricación de tabaco, el primer lugar después de Massachusetts en la fábrica de algodón, y un puesto cerca de Michigan en la fabricación de muebles. El valor total de todos los productos fabricados había crecido de \$40.000.000 anuales hasta más de \$1.000.000.000 y los bienes sujetos a contribuciones habían aumentado de \$306.000.000 en 1900 a \$3.000.000.000 en 1920". "La Carolina del Norte" por John Sprunt Hill.

TEATRO CECILIA

El principal Cine de Panamá

MATINEES DIARIOS

DOS FUNCIONES NOCTURNAS

A LAS 7.15

Y

A LAS 8.45

descubrir las medidas que pueden asegurar el progreso y desarrollo de la escuela y que han sido puestos en práctica en los países más avanzados por educadores y estadistas eminentes. Construcciones escolares adecuadas, mejoramiento del personal docente, fundación de bibliotecas, difusión de la escuela rural, orientación intelectual y socialmente eficaz, escuelas industriales, escuelas de obreros, escuelas de altos estudios, servicio higiénico escolar, obligación escolar, etc., todo esto, que es patrimonio común de los educadores, puede realizarlo cualquier hombre de buena voluntad sólo si cuenta con los recursos necesarios para ello, pues la educación concebida como un verdadero instrumento de mejoramiento social es el más costoso de todos los servicios del Estado, aunque, al mismo tiempo, el más fructífero y el más trascendental. Se ha dicho, siendo muy parcos, que es una semilla que rinde ciento por uno; se ha dicho también que "la escuela representa a un mismo tiempo el resumen de lo que es un pueblo y la fuente de lo que será"; y esto lo han comprendido los pueblos más civilizados del mundo y sus estadistas más avisados. "En el fondo de la política—acaba de confesarlo en Inglaterra Sir Michael E. Sadler—la educación ha sido uno de los principales problemas en las elecciones generales. Ningún jefe de cualquiera de los tres grandes partidos discute los gastos de enseñanza. El fondo común a todos los hombres de Estado ingleses es que la educación pública constituye una elevada necesidad nacional. Los progresos que se han realizado en ella durante los últimos treinta años no han sido

comprometidos por ninguna reacción. Las ideas radicales y de golpe y porrazo de Sir Eric Geddes (2) han perdido su boga. Se ha convenido que hay que buscar dinero para educación. Los padres piden facilidades para la educación de sus hijos. Los jóvenes mismos comprenden que la educación es una cosa vital para su porvenir. En el Norte y en el Sur por igual, la educación ha llegado a ser un problema nacional lo mismo que el sostenimiento de la marina o el mantenimiento de medios suficientes de comunicación".

El criterio de las economías.

Todavía entre nosotros, desgraciadamente, son pocos los que comprenden así la educación pública y se dan cuenta cabal de que toda estagnación de parte de ella es un retroceso en el adelanto intelectual, industrial y económico de la Nación. El criterio de las economías parece regir sólo para este servicio, al cual está vinculada la prosperidad nacional y cuya atención preferente recomienda la Constitución al Estado. Pensemos que la salud y el progreso de la patria están cifrados en su desarrollo material—comercio, caminos, industria, agricultura—y nos olvidamos de que nada de esto se puede desarrollar sin la base previa y firme de la educación. Nos olvidamos, como ha poco lo dijo entre nosotros un gran educador colombiano, de que "el avance material no es un bien, es un mal degradante, cuando mina, cuando carcome el fondo ético de una nación", o cuando por lo menos, agrego yo, pasa indiferente por encima de los valores

(2) Presidente de la Comisión de Economías en los servicios públicos de Inglaterra.

fundamentales del hombre. Pero podrá la República, se preguntan algunos espíritus avisores, dedicar tantos fondos a la educación, sin sacrificar los otros servicios y sin afectar el equilibrio del presupuesto? Puede, desde luego, puede siempre que nos resolvamos a aumentar los ingresos del Tesoro en forma de impuestos que resulten menos gravosos para el pueblo. Panamá es uno de los países en donde se pagan menos contribuciones.

Impuestos en favor de la Instrucción Pública.

No es posible, pues, seguir con un presupuesto ridículo, un presupuesto en que apenas se le dedica a nuestra instrucción popular, donde está aún por hacer, un 14.70% cuando en países más avanzados, donde el analfabetismo se ha reducido a su mínima expresión y el coeficiente intelectual alcanza un grado altísimo y la enseñanza sólo es gratuita en la escuela primaria, se asigna a aquel servicio hasta un 40 y un 50%. En estos mismos países el costo de la educación por habitante asciende hasta B. 8.00 cuando en Panamá no

pasa de B. 4.97. Verdad que en relación con el presupuesto de 1921-23 el nivel del actual es mucho más alto, pero hay que tener en cuenta que en 1922 la matrícula escolar era de 35.547 con 792 maestros, 82 profesores y 8 jefes de talleres y en 1924 lo es de 51.076 con 1149 maestros, 132 profesores y 11 jefes de talleres.

Nuestro Presupuesto de Instrucción Pública.

En sólo el personal docente y administrativo de escuelas y colegios, que constituye la médula de la educación, se gastan B. 1.627.995 del presupuesto total. Queda, pues, la suma exigua y ridícula de B. 589.317.60 para construcciones, reparaciones y arriendos escolares, personal y gastos de la Secretaría, material escolar (banca, libros y demás útiles), higiene, etc.

La ayuda de los municipios.

Y en la ayuda de los municipios no hay que pensar, pues a más de que la mayor parte de éstos son muy pobres, muchos escatiman sus obligaciones para con la Instrucción Pública o burlan la ley, asignando el porcentaje que corresponde al ramo a

objetos que no benefician a éste directamente.

La manera como invierten sus fondos los municipios más importantes y las luchas entre la Secretaría de Instrucción Pública y los Municipios para corregir estas irregularidades fueron extensamente comentadas en la memoria de 1920 presentada a la Asamblea Nacional por mi antecesor.

Necesidad de aumentar los fondos de Instrucción Pública.

La necesidad, pues, de aumentar los recursos nacionales para el fomento de la educación es imperiosa, e ineludible como solución del problema el establecimiento de impuestos especiales en favor del ramo, tal como los tienen todas las naciones que se preocupan seriamente de su porvenir y de su raza.

Por eso me voy a permitir presentaros un proyecto de ley en que se destine el 50% de la Lotería Nacional para construcciones y reparaciones, equipos y materiales escolares y se establecen con los mismos fines ciertos impuestos sobre la renta y sobre los premios.

PLAZA SANTA ANA.-PANAMA

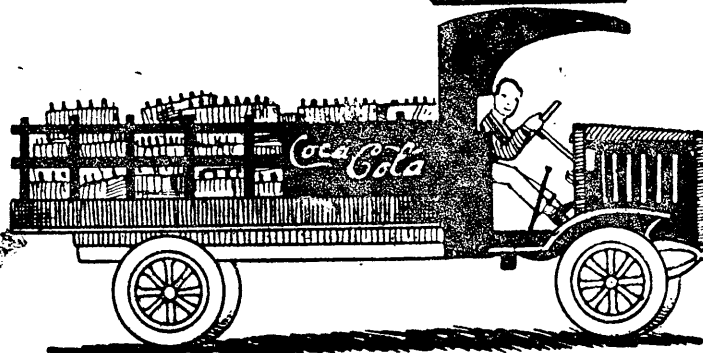
APARTADO 569

TELEFONO 826

GOLIZ & ZARAK

AGENTES VENDEDORES DE LA PANAMA GOGA GOLA BOT : 60.

Coca-Cola

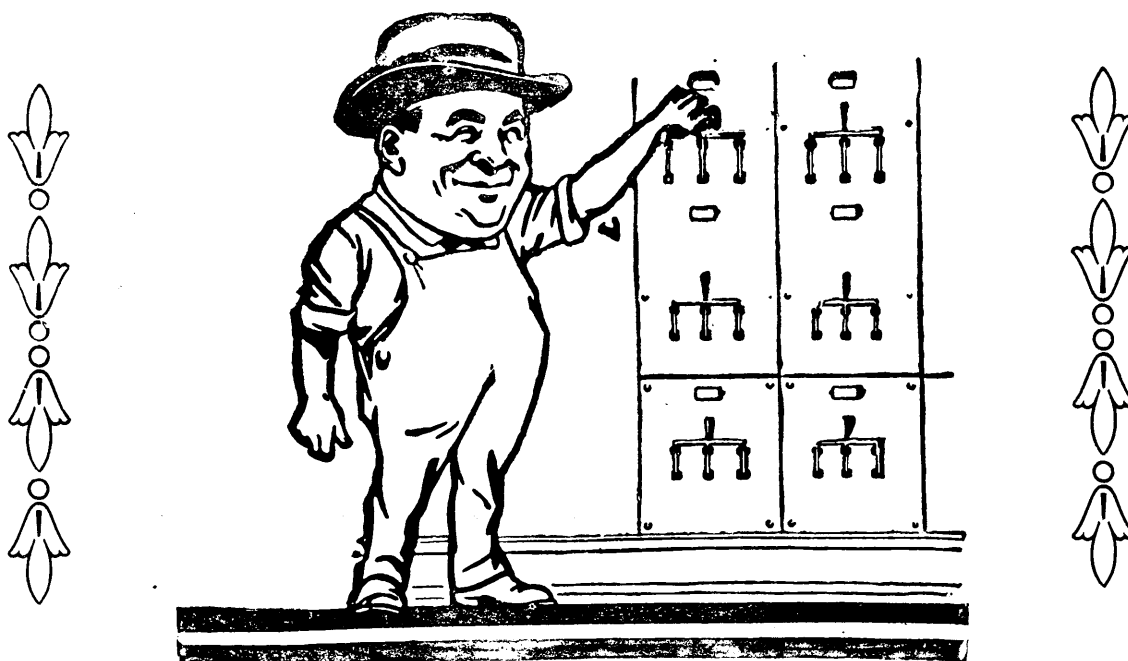


DEPOSITO: CANTINA GERMANIA

La Compañía Panameña de Fuerza y Luz

La Panama Electric Company

y La Compañía Panameña de Teléfonos



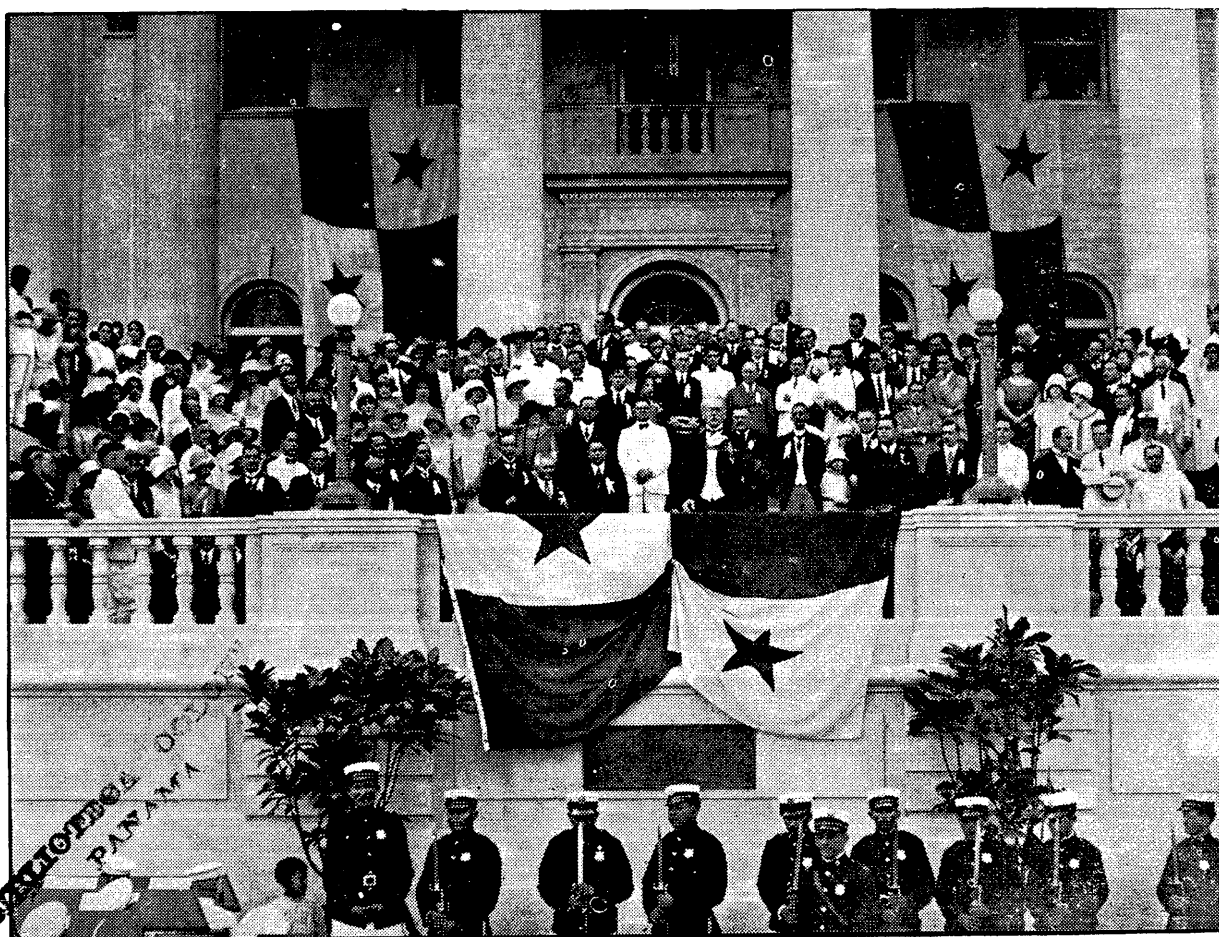
Saludan en el día de hoy al
NUEVO JEFE DEL ESTADO
confiadas en que durante su Administración

LA REPUBLICA DE PANAMA

Continuará por la vía de su creciente Progreso



Un aspecto de la concurrencia frente al Nuevo Hospital el día de su inauguración



El Dr. Porras pronunciando el discurso inaugural

Administración General del Impuesto de Licores

AVISO OFICIAL SOBRE IMPUESTO DE TIMBRES

Para conocimiento general y especialmente de los Comerciantes y Empresarios, se llama la atención hacia las disposiciones referentes al uso de timbres nacionales siguientes:

TIMBRES DE UN CENTESIMO:

Los recibos por alquileres y servicios hasta B. 50.00.—Las cajetillas de cigarrillos nacionales y extranjeros que no excedan de 20 cigarrillos los primeros y de 16 los segundos.—Los perfumes extranjeros de diez a veinticinco centésimos.—Los cheques y giros a la vista.

TIMBRES DE DOS CENTESIMOS:

Los certificados de depósito y de empeños.—Los recibos por alquileres que excedan de B. 50.00.—Todo envase de cerveza extranjera, hasta un litro.—Los boletos para espectáculos públicos.—Las cajetillas de cigarrillos extranjeros que excedan de 16 y las de nacionales que excedan de 20.—Las hojas de los libros de comercio.

TIMBRES DE DOS Y MEDIO CENTESIMOS:

Los perfumes extranjeros de 26 centavos a B. 1.00.—Los paquetes de picadura extranjera hasta de 4 onzas.—Los envases hasta de medio litro de licor nacional.

TIMBRES DE CINCO CENTESIMOS:

Los envases de más de medio litro de licor nacional.—Los giros a plazo librados en la República por cada B. 100.00.

TIMBRES DE DIEZ CENTESIMOS:

Los cigarros extranjeros por cada 25 cigarros.—Los perfumes extranjeros de más de B. 1.00.—*Las cuentas de comercio cuyo valor pase de diez balboas, sin exceder de cien. Las que excedan pagarán diez centésimos más por cada cien balboas o fracción.*—Las facturas consulares, conocimientos y las declaraciones relativas a la introducción de mercancías, por cada B. 100.00.—Los boletos de pasaje en la República.

TIMBRES DE VEINTE CENTESIMOS:

Todo envase de licor extranjero, como whiskey, coñac, champaña, vino espumante, peppermint, cacao, vinos y licores chinos, etc.—Las hojas de papel sellado

en que se expidan zarpes para los puertos de la República.—Los paquetes de naipes.

TIMBRES DE CINCUENTA CENTESIMOS:

Los conocimientos de embarque para el exterior.

TIMBRES DE DOS BALBOAS:

Los sobordos, manifiestos y demás documentos de barcos que se despachen o vengan del exterior.—Las guías para reexportación de efectos extranjeros.—Los boletos de pasajes para el exterior.—La primera autenticación de firmas.

NOTAS

A los efectos nacionales o extranjeros que causen impuesto, deberán adherírsele los timbres, tan pronto como se abran las cajas o empaques que los contienen.

Las facturas y recibos deberán llevar el timbre o timbres correspondientes una vez cancelados, aunque se trate de operaciones hechas de contado.

Si las facturas o recibos se hacen y cancelan por duplicado, o más ejemplares, cada ejemplar deberá llevar los timbres correspondientes. (Artículo 411 del Código Fiscal y 5o. de la Ley 19 de 1920).

Conforme al artículo 416 del Código Fiscal, serán multados los que otorguen o admitan documentos sin el timbre respectivo.

No se admitirá como excusa el uso de sellos en que se diga que es el comprador el obligado a poner el timbre fiscal.

Los recibos que se otorguen como cancelación de facturas comerciales, deberán llevar los mismos timbres que a dichas facturas corresponderían, y las multas respectivas serán impuestas en cualquier caso en que se trate de evadir el pago del impuesto. (Parágrafo 2o., Artículo 5o., Ley 19 de 1920).

Los que exporten mercancías que han pagado el impuesto de timbres, tendrán derecho a la devolución del valor de esos timbres, y lo mismo se hará con los que correspondan a botellas o envases dañados.

Sólo los expendedores oficiales de especies venales podrán hacer el comercio de timbres, con las limitaciones establecidas en los reglamentos, y los que vendan o compren timbres de particulares, serán castigados como infractores.

El Administrador General,

LUIS E. ALFARO.

EL GUAYAGAN, MADERA SIN RIVAL

La explotación de los grandes bosques de la América tropical es industria que apenas se ha tocado, no obstante lo mucho que promete. Exportanse algunas maderas de unos pocos países, como la Argentina y el Brasil; mas esto no representa más que una fracción casi insignificante de la enorme riqueza forestal de la América del Sur, donde las maderas de construcción, de tinte y de ebanistería se dan en grandísima abundancia y de inmejorable calidad. Hoy adquiere mayor importancia aquella industria, por cuanto las maderas útiles se están agotando en otros países productores, como los Estados Unidos, donde actualmente se hacen esfuerzos inauditos para conservarlas. En esto, como en todo lo demás, se tropieza en Sudamérica con la dificultad del transporte; pero no es ella tan grande como en el caso de otros productos, pues muchas de las maderas valiosas se hallan en la vecindad de los grandes ríos, por los cuales pueden conducirse fácilmente al mar.

Del Guayacán, que es una de las maderas mejores y más comunes, dice el *Scientific American* lo siguiente:

"El eje de propulsión de todo acorazado, de todo cazatorpedero, de todo buque de transporte, y en general, de todo barco de vapor de algunas dimensiones, gira en un cojinete de madera situado en la popa. De los millares de maderas conocidas, el guayacán, nativo de las Antillas y otras regiones de la América tropical, es el único que llena satisfactoriamente las exigencias de este trabajo.

Las propiedades peculiares que lo hacen tan adaptable a este objeto son la disposición de las fibras y las resinas contenidas en las células de la savia. Las fibras no son nunca derechas y paralelas al eje del tronco, sino que tienen forma de serpentina y se entrelazan las unas con las otras, formando un tejido semejante al de los neumáticos de cordones de los automóviles. Resulta de esto una estructura de grandes elasticidad y re-

sistencia. Cuando las células dejan de funcionar, todos sus intersticios se llenan de una resina cuyo peso específico es como de 1.3. El peso de la madera es, pues, como de 1.300 kilogramos por metro cúbico. Los usos a que esta madera se aplica son innumerables".

¡Y pensar que en muchas partes de Sud América sólo se emplean para leña o para cercas rústicas!

La destrucción de los mosquitos

Hace algunas semanas, el Instituto Pasteur de París anunció que se podía llevar a cabo la destrucción de los mosquitos esparciendo polvos formalín en el agua donde vive la larva.

Algunas personas se enteraron de este descubrimiento con cierta apren-

sión, considerando que una solución de formalín, suficientemente fuerte para matar los mosquitos, podía encerrar peligros, no solamente para otros animales inofensivos, sino también para las personas; pero M. Roubaud asegura que el polvo formalín es insoluble y que las cantidades de vapor irritante que emite son demasiado insignificantes para que causen el menor daño. En último caso, la filtración del agua antes de ser usada para guisar o para beber haría desaparecer las partículas.

La larva del mosquito *Anopheles* (propagador del paludismo) acostumbra posarse en la superficie del agua, donde se nutre de partículas. De este modo son absorbidos los fragmentos de formalín que causan el envenenamiento de la larva. Desgraciadamente, este método no es eficaz contra la larva de otras clases de mosquitos, debido a que éstos no se alimentan en la superficie; pero son muy pocas las enfermedades con mayor extensión geográfica que el paludismo o que causen efectos tan desastrosos en la naturaleza humana.

El nuevo método hace concebir grandes esperanzas. El polvo formalín es barato y al contrario de lo que ocurre empleando una capa de aceite, no impide la aereación del agua, y por lo tanto no es perjudicial a los peces ni a las plantas. Como quiera que el polvo es insoluble, será eficaz en el agua por tiempo considerable. Confiamos en que este procedimiento se adoptará en escala importante y que su éxito contribuirá a realzar aún más la merecida reputación del Instituto Pasteur.

NO DEJE DE LEER "LA SEMANA"

PELOLISINA

Combinación química infalible, inofensiva e instantánea para desrizar y suavizar el cabello

Se vende en todas las farmacias.

AGENTE: GERVASIO GARCIA

Ave. Central, 68.



DIRECTORIO DEL PARTIDO LIBERAL

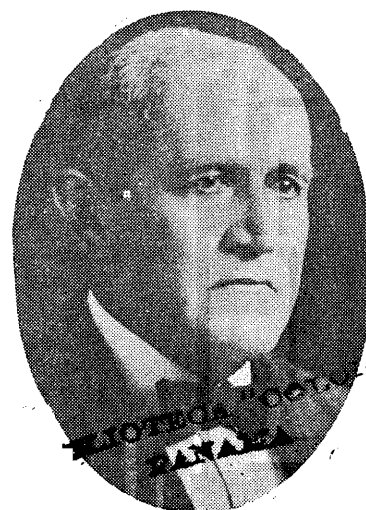


DON J. DEMOSTENES AROSEMENA



DON PROSPERO PINEL,

Presidente del Directorio del Partido Liberal, que proclamó la candidatura del Sr. Chiari



DON BENJAMIN QUINTERO A.



DON ALFREDO AYALA,
Secretario del Directorio

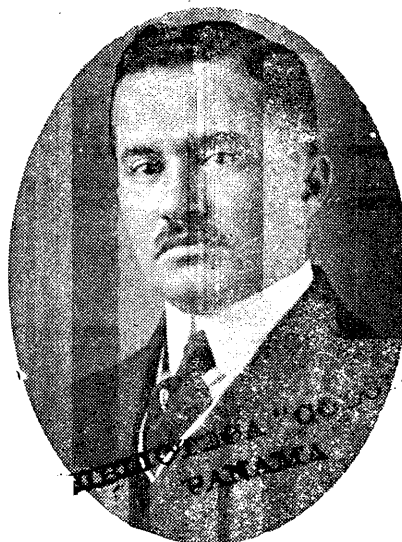
Son también miembros del Directorio el Dr. Belisario Porras, don Rodolfo Chiari y don Rafael Neira A., cuyos retratos aparecen en otras planas.



DON CARLOS CLEMENT,
Tesorero del Directorio



DON JOSE M. FERNANDEZ



DON CARLOS L. LOPEZ,

quien en su carácter de Presidente de la Asamblea Nacional, dió posesión de la Presidencia de la República al Sr. Chiari.



DON GUILLERMO ANDREVE

REPLICA A LOS PESIMISTAS

POR DAVID F. HOUSTON

Este artículo, tomado de una importante revista del Norte, nos parece, en todo su fondo, aplicable a Panamá. Y consideramos que hoy, día de la trasmisión del poder en nuestro país su reproducción viene de molde.—LA RE-DACCION.

Durante cuatro años, desde 1914 hasta 1918, el mundo político, económico y social sufrió una conmoción de intensidad y proporciones tremendas. Los escombros nos rodean por todas partes. Emperadores y emperatrices, reyes y reinas, príncipes herederos, han sido muertos, derrocados o forzados a la abdicación. Una multitud de dictadores aparece en la Europa oriental y meridional. Ejercen su autoridad sobre la mitad de la superficie y sobre un tercio de la población de Europa, y aun en algunos de los países más avanzados la estructura política ha sido sacudida hasta los cimientos. Gabinetes tras gabinetes se han sucedido; los cuerpos parlamentarios están suspendidos o existen dudas respecto a su competencia. En una palabra, los gobiernos están amenazados en casi todo el mundo. Las naves de los estados hacen agua o han perdido el timón.

En los Estados Unidos existe no pequeña proporción de dudas e incertidumbre. En cualquiera dirección tropieza uno con pesimistas. La crítica de los funcionarios y corporaciones oficiales es el deporte favorito. Apenas se reúne el congreso o se aproxima la elección presidencial, el estremecimiento de sazón recorre el cuerpo político. Los comentarios circulan en este sentido: el senado y la cámara de diputados han degenerado; están plagados de mezquinos demagogos que cortejan el favor popular con la mira principal de asegurarse un puesto público; y la nación está sobrecargada de oficinas departamentales, cada cual empeñada en ensanchar sus funciones, provocando una rápida centralización del gobierno y aumentando los gastos. Ni aun el pueblo se escapa. El procurador general de los Estados Unidos nos participa que la gente ha perdido la noción de los valores intrínsecos, que tiene cerebro cinematográfico, que jamás podrá alcanzarse verdadera civilización con semejante material;

que los ciudadanos no se interesan ya en el serio asunto de la ciencia de gobierno; que no hay diez hombres en la nación capaces de obtener concurrencia para llenar una sala donde se lleven a cabo discusiones políticas; que una campaña electoral como la de 1896 sería imposible en nuestros días. Nos recuerda que la prueba real de progreso es la oportunidad ofrecida para el engrandecimiento o declinación del hombre ordinario, haciendo notar que la edad de Pericles fué la época de civilización más elevada. ¡En aquel tiempo, el Atica contaba menos de medio millón de habitantes, el noventa por ciento de los cuales eran esclavos embrutecidos! ¡Buena laya de civilización elevada!

Permitidme citar una breve y bien meditada crítica.

“Hay una gran proporción de fausto, esplendor y, a mi modo de ver, despilfarro, en las maneras y hábitos de nuestras ciudades. La antigua noción de la sencillez republicana desaparece rápidamente, y los gustos de la gente se definen más y más en favor de las diversiones públicas y de la ostentación.

El congreso se ha convertido en una escena de árido y metafísico razonamiento o declamatoria elocuencia; los verdaderos intereses de la nación se descuidan o se atienden de mala manera. No hay punto de concentración para ningún partido. A la verdad, todo anda fuera de quicio. Los republicanos y los demócratas están tan divididos entre sí mismos como antes lo estaban los partidos. No lamento el cambio. Por mucho tiempo he abrigado la convicción de que las divisiones intestinas ponían al borde de la ruina a la nación; y ahora, afortunadamente, entre los hombres de talento, integridad y patriotismo verdaderos, hay muy poca, si es que hay alguna, diferencia de opinión. Mas una nueva raza de hombres se lanza hoy en día al gobierno de la nación: perseguidores de popularidad, hombres ambiciosos no del honor sino del provecho del puesto; los demagogos de principios laxos, quienes no se preocupan tanto de lo genuinamente bueno como de aquello que les granjee el aplauso vulgar, así sea pasajero. Hay peligro, y grande, de que

estos hombres usurpen a tal punto el favor popular que lleguen a ser mandatarios de la nación, y si esto sucediera, asistiríamos al derrumbamiento de muchas de nuestras mejores instituciones.

Creo haber dicho antes que me he retirado de la política de partido, que me siento hastiado de las escenas de lucha y aun de corrupción descarada que a veces presenta. No tengo el menor deseo de entrar de nuevo en la palestra del favor popular.

Ya hay considerable agitación y rumores acerca de quién habrá de ser el próximo presidente. Se cree que X no tiene probabilidades de triunfo como candidato. Parece que la gran objeción en contra suya es el ser modesto y poco insinuante, estudioso, frío, reflexivo; que no hace nada para atraer la atención ni para conquistarse amigos. Se contenta con cumplir su deber sin buscar recompensa de ninguna clase.”

¿No despierta esto un eco familiar? ¿No refleja la opinión de muchos de los lectores nacionales? ¿Cuánto tiempo hace que habéis escuchado a alguien preguntarse qué es lo que van a hacer esos idiotas de Washington?

Los comentarios arriba citados, con el cambio de “demócrata” en lugar de “federalistas,” los escribió el magistrado Story de Massachusetts en 1818.

Nada nuevo leemos en esta crítica. Nos hizo gracia que el senador John Sharp Williams anunciara hace algunos años su separación del senado, diciendo que “preferiría ser un can y ladrar a la luna antes que continuar siendo miembro de semejante cuerpo”. Otro senador ha dicho: “El senado no es ya lugar para una persona decente. Escaparé de allí tan pronto como pueda hacerlo con decoro, experimentando el mismo placer que uno sentiría al huir de un osario”. Fué Clark quien habló así en 1837. Ni aun nuestros presidentes han escapado a la censura. Indudablemente recordaráis ciertas referencias muy poco halagüeñas para los presidentes Wilson y Harding. Ya las oiremos también acerca del presidente Coolidge. Me viene a la memoria la siguiente afirmación que se refiere a uno de nuestros presidentes: “El

ocupante de la silla presidencial es poco menos que un asesino. Es traidor a sus amigos particulares, un hipócrita en la vida pública y un impostor que ha abandonado todos los buenos principios, si es que alguna vez los tuvo. Es una especie indescriptible de camaleón, que se denomina prudencia." Este era un cumplimiento endilgado a George Washington. También recuerdo haber leído: "Los locos eruditos son los más locos, al mismo tiempo que los más indóciles. Hasta ahora se había desdenado tranquilamente a los sofistas políticos, pero jamás se les había confiado el poder. Nunca se ha juzgado prudente poner un cuchillo en las manos de semejantes niños. Si Dios en su ira y para castigar los innumerables pecados de esta nación la ha entregado a proyectistas y filósofos, no nos queda otra cosa sino aceptar resignadamente el castigo". Este era un cumplimiento endilgado a Thomas Jefferson. Y otra vez leí: "El presidente es un monstruo cuyo alimento favorito es la sangre humana." Esta amable referencia fué dedicada a Andrew Jackson, y hubo críticos coetáneos de Lincoln que calificaron a éste de gorila y de bufón.

La verdad del caso es que en todos los tiempos el pueblo ha criticado

amplia y temerariamente a sus gobernantes, culpándolos de incompetencia, y que los elementos sociales más ruines, incluyéndose muchos individuos que pretenden ser personajes prominentes en la sociedad, pero que adquirieron dinero con más rapidez que cerebro y sentido moral, tienen la extraordinaria jactancia de imputar falta de moralidad a los funcionarios públicos. Apenas es necesario advertir que tales afirmaciones han sido tan injustificadas e inverosímiles que han aportado descrédito a sus autores, a quienes las difundieron y a todos nosotros como nación.

Ninguna generación aprecia a sus grandes hombres. Para los contemporáneos de cualquiera época los grandes hombres son los desaparecidos. No tenemos hoy Clays ni Calhouns ni Wébsters; sin embargo, puedo atreverme a decir que he conocido hombres públicos a quienes seguiría con más entusiasmo que a Clay, a Calhoun o a Wébster. Seguiría de mejor grado a Gróver Cléveland que a John C. Calhoun; a Woodrow Wilson que a Henry Clay; a Richard Olney que a Daniel Wébster. Es posible que esto sea una herejía, pero estoy pronto a probarlo, y estoy convencido de que el grado de preparación y la eficacia de nuestras insti-

tuciones públicas, tanto legislativas como ejecutivas, así como la norma de conducta en nuestra vida pública, son hoy más elevados que en cualquier otro período de nuestra historia. El hecho es que gran parte de las censuras que se cosechan respecto de nuestra política es pura algarada y espíritu de partido. La política entre nosotros parece estar compuesta de un setenta y cinco por ciento de bulla, representaciones insidiosas y habladurías y un veinticinco por ciento y quizás menos de realidad y substancia. Si lo dudáis, permitidme recordaros el tremendo furor que se produjo a causa de la adopción legal de ciertas medidas importantes decretadas durante los últimos diez años, tales como el impuesto sobre la renta, la elección directa de senadores, el día de ocho horas para el trabajo, la comisión de comercio federal, el decreto de la marina, la ley de reserva federal, las leyes de tarifa y de la comisión de tarifas, y haceros observar que las últimas tres mencionadas habrían pasado con los votos de la oposición solamente.

La algarada procede de los políticos profesionales y de los bloques políticos, de los grupos de gentes cuya capacidad para meter bulla no está en proporción con su número ni sus

I. L. MADURO Jr.

PLAZA DE LA CATEDRAL

APAR. 281 PANAMA TEL. 749

LA CASA MAS IMPORTANTE DE LA PLAZA EN EL RAMO DE

Reguerdos, Souvenirs, Curiosidades

ESPECIALIDAD :

Sombreros finos de Montecristi

UN SURTIDO EXTENSO DE

Artículos de marfil, ámbar, carey, nácar, etc., Kimonas de seda, Plumas de ave de paraíso y de garza, Perfumería francesa de las más afamadas marcas, Mantones de manila, Abanicos españoles, Kodaks, películas y materiales de fotografía.

ARTICULOS ATLETICOS

PAPILERIA Y LIBRERIA

COMERCIANTES EN PERLAS

PRECIOS MODICOS Y FIJOS

**Alimente su corazón, alivie su estómago
y quite todos sus dolores de cabeza
tomando**

NEURALGINA

**en cápsulas, papelillos, obleas o en
tabletas**

Neuralgina, no hay nada igual ni nada mejor para combatir toda clase de neuralgias reumáticas, jaquecas, dolores nerviosos producidos por dolores de dientes o muelas, etc. Neuralgina es completamente inofensiva, y los niños la pueden tomar para los catarros y bajar la fiebre.

De venta al por mayor y menor en Panamá, en la Farmacia Americana de

JAVIER MORAN

talentos. Están incesantemente a la carga, y como la gran masa del pueblo se mantiene silenciosa hasta el momento de la elección, los grupos bullangueros logran con bastante frecuencia persuadir al congreso de que representan realmente la opinión del pueblo de los Estados Unidos. A la larga, naturalmente, estos bloques no llegan a hacer más de lo que hicieron en lo pasado, y es bueno recordar que siempre los hemos tenido entre nosotros. George Washington previno al pueblo contra los bloques políticos. La única cosa que ha cambiado es el nombre. Hoy no se llaman a sí mismos "bloques", probablemente porque no les agrada el significado de la palabra. Según la definición del diccionario, el bloque es un objeto tosco y pesado, un trozo de piedra informe, un impedimento, un zoquete. Y es un zoquete todo aquel que se imagine que el pueblo de los Estados Unidos va a permitir que cualquier bloque o combinación de bloques logre substituir su voluntad a la voluntad popular. Los bloques políticos de nuestros días desaparecerán como han desaparecido otros antes de ahora. La historia demuestra una cosa en forma concluyente, algo que está demostrándose en Rusia en este mismo momento, y que se ha comprobado en muchos otros países: que ninguna clase particular de las que componen la sociedad tiene discernimiento suficiente por sí sola para gobernar a una nación. Ninguna clase, ya sea la aristocracia o sea el proletariado, aquella entidad extranjera de que hace uso la misma gente que la donomina "bloque", tiene discreción suficiente para gobernar a todas las demás. No puede imponer su voluntad en forma pacífica y no puede tampoco imponerla mucho tiempo por medio de la violencia. El esfuerzo de una clase por imponer su voluntad en una democracia es una traición a la mayoría.

Si nuestros funcionarios e instituciones públicas son tan poco satisfactorios y lo han sido todavía menos en cada una de las generaciones pasadas, ¿cómo es que los Estados Unidos se encuentran hoy a la cabeza del mundo en todo respecto, indudablemente en todo respecto en sentido material? Observemos hechos relevantes. Su riqueza es tan grande como la de los estados de la Europa central y occidental que cuentan el doble de población; sus rentas nacionales se equiparan con la de estos estados, calculándose que un sesenta por ciento corresponde a individuos

que tienen entradas de dos mil dólares o menos y que un cincuenta y dos por ciento del total es la proporción que corresponde a jornaleros. Sus recursos bancarios equivalen a la riqueza de Francia antes de la guerra. Veintiocho millones de individuos en los Estados Unidos tienen ahorros que ascienden a más de dieciocho mil millones de dólares frente a ochenta millones de personas en Europa cuyos ahorros suman nueve mil millones de dólares, o sea un promedio de seiscientos cincuenta dólares por persona aquí contra cien dólares por persona en Europa. Tenemos aquí setenta y dos millones de pólizas de seguros por valor de cincuenta y cinco mil millones de dólares, total superior al de las pólizas de todo el resto del mundo. La nación posee cerca de las dos quintas partes de la extensión de las vías férreas que surcan el globo, y estos ferrocarriles pertenecen a más de ochocientos sesenta mil personas, agregándose un millón más de individuos interesados pecuniariamente en la empresa en su calidad de tenedores de bonos. Los Estados Unidos poseen la mitad del oro del mundo, el ochenta y tres por ciento de automóviles y el sesenta y tres por ciento de teléfonos. Más de doscientas noventa mil personas son propietarias de la American Telephone and Telegraph Company, y hay veinte mil tenedores de acciones corrientes y más de ciento treinta y siete mil tenedores de acciones preferidas de las compañías limitadas, además de ciento setenta y cinco mil personas pecuniariamente interesadas en su calidad de tenedores de bonos del Bell System. Es interesante observar que, entre los empleados del sistema de Bell de teléfonos, más de cuarenta y siete mil son accionistas de la empresa, y cien mil están en vías de adquirir acciones. Hay ciento cincuenta y cinco mil propietarios en las corporaciones del acero, y muchos millones de tenedores de bonos del "empréstito de la libertad". La riqueza está democratizada en los Estados Unidos, y las compañías de seguros, transporte y comunicaciones pertenecen al pueblo.

Más de once millones de familias de la nación, compuestas de más de cincuenta millones de personas, son propietarios de sus viviendas, y tres millones y medio de agricultores poseen haciendas que comprenden más del sesenta y cinco por ciento de los terrenos de propiedad particular. Las casas y el territorio nacional pertenecen al pueblo.

Los Estados Unidos gastan en la educación más que todas las naciones juntas de la tierra de las cuales me haya sido posible obtener estadísticas. El pueblo todo tiene derecho a la educación, y la educación se mantiene para beneficio del pueblo.

Y, sin embargo, esta nación cuenta solamente ciento diez millones de habitantes. Europa cuenta con cuatrocientos setenta y seis millones. ¿Cómo se explica esto?

La primera parte de la respuesta fué dada por Washington cuando dijo:

"La unidad de gobierno que hizo un solo pueblo de vosotros (esto es, un pueblo extendido en un territorio inmenso, con franquicias para el tráfico, las comunicaciones, el comercio y la utilización de los recursos naturales) es amada también ahora por vosotros. Y con muchísima razón, porque constituye la pilastra principal del edificio de vuestra real independencia; el sostén de vuestra tranquilidad nacional, de vuestra paz en el extranjero, de vuestra seguridad, de vuestra prosperidad, de aquella libertad de que tanto os preciáis".

Comparemos este cuadro con el de Europa, donde veintiséis naciones ocupan un territorio muy poco mayor que el nuestro, catorce de las cuales tienen un promedio de extensión menor que el área de la Carolina del Sur y un promedio de población menor que la de Ohio; ¡veintiséis compartimientos de concentración económica, con su emulación, su política nacionalista, sus barreras de aduana, su hostilidad de ánimo y su fuerza militar respectiva! ¿Podéis imaginar a esta nación impulsando sus negocios, dividida en veintiséis compartimientos de esta índole? Supongamos que Nueva Jersey tuviera un gobierno separado, con todos los concomitantes europeos. ¿Podríamos llevar a buen éxito negocio alguno? Si hubiéramos tenido que luchar en condiciones semejantes desde el principio, estaríamos hoy tan atrasados industrialmente como la mayor parte de las naciones europeas, y mientras Europa no encuentre el medio de efectuar algún arreglo continuará suicidándose en sentido económico.

La segunda parte de la respuesta se encuentra en la esencia de nuestras instituciones y costumbres. Se encuentra en nuestros principios de respeto por la ley y por la autoridad del pueblo y en la aquiescencia y vo-

luntad de la mayoría expresadas en la forma regular.

Lincoln dió la tercera y más liberal respuesta cuando manifestó que lo que había mantenido y hecho fuerte a la nación era la promesa de que se le darían iguales facilidades, y que tendría oportunidad de elevarse en la vida y gozar del fruto de su trabajo; en otras palabras proclamó la democracia con su equitativa consideración por el hombre ordinario.

La democracia, empero, con su interés por el hombre ordinario, es todavía cosa nueva y sumamente rara en el mundo. Consiste principalmente en la actitud mental, pero requiere asimismo expresión concreta. Tan sólo existe en proporción razonable en los Estados Unidos, Suiza y en ciertas colonias del Imperio Británico. Hay muchas pruebas de la existencia de la democracia en esta nación y hay muchas pruebas de su ausencia en gran parte de la Europa continental. No existe todavía en la mayor parte de Europa. La condición esencial de la civilización, según la entendemos nosotros, no se encuentra allá. Walter Page escribió:

"La civilización significa la difusión de todo aquello que tiende a elevar al hombre ordinario. El

simple derecho de votar y de aspirar a todos los puestos no es democracia. Estos son solamente detalles: la igualdad de oportunidades es lo que constituye la democracia. Por consiguiente, la idea que se nos ha infundido de que Europa es el centro de la civilización en general, es pura insensatez. Europa se convierte periódicamente en un matadero; Europa es medieval; las masas de Europa son estúpidas como rebaños."

¿Qué interés demuestran por el hombre ordinario las naciones de la Europa meridional y oriental de donde proviene más o menos la mitad de nuestra población extranjera? Las estadísticas de la educación son luminosas. Revelan que las masas populares de aquellas secciones de Europa están todavía sumidas en la ignorancia. El analfabetismo reina desde el treinta y tres por ciento en Hungría y el cincuenta y nueve por ciento en España, hasta el sesenta y nueve por ciento en Rusia y el setenta y nueve por ciento en Serbia. Mientras Europa no comprenda que sus hombres y sus mujeres constituyen sus principales recursos inexplorados y no tome medidas para remediar estas condiciones, continuará cometiendo un suicidio económico y

perpetuando las causas del desorden.

No quiero decir que la educación dé necesariamente la medida del mérito intrínseco y de la responsabilidad. No se puede sacar algo de la nada, pero la educación es una prenda de valor enorme para la persona que posea aptitudes. En cualquiera nación, una proporción elevada de analfabetos constituye una tacha para los gobernantes y para el pueblo. Es sintomática de muchas cosas y da lugar a preguntarse si existe algún desequilibrio fundamental en el pueblo que, a través de tantos siglos, no ha logrado obtener de sus mandatarios las facilidades necesarias o ha carecido del deseo y valor de procurarse por sí mismo aquello que necesitaba.

Obsérvese en los Estados Unidos cierta aprensión con respecto a la preponderancia que se otorga a la educación. Se insinúa que existe entre nosotros la tendencia a la demasia en la instrucción, que no quedará nadie para desempeñar labores rudas en el país, y que necesitamos reemplazar constantemente nuestra población trabajadora con operarios ignorantes de otras naciones. Una comisión de la American Bankers' Association declaró recientemente que el ciudadano de los Estados Uni-

**Para conservar la vista
del modo más racional
visite a**

Seadron Optical Company

PANAMA COLON

23 Ave. Central 9.034 Front St.

Teléfono 846

Teléfono 349

'Novedades Antonio'

**Especialidad en vestidos y
sombreros para Señoras**

ARTICULOS PROPIOS PARA REGALOS

A PRECIOS MODICOS

ARBOIX HNOS.

Avenida Central 30.-Panamá

dos persigue empleos o profesiones de "cuello almidonado", dejando que el país dependa de operarios extranjeros para el manejo del pico y la azada. La Italian Ministers' Association de la ciudad de Nueva York hizo presente hace poco su oposición a las pruebas de inteligencia, en razón de creer que "los analfabetos son los mejores jornaleros" y que "los individuos más acreedores a censura han recibido, por lo general, alguna educación". Tal declaración es significativa, partiendo de fuente semejante.

Estas personas aprenden más de lo que la experiencia enseña. Muestran un optimismo exagerado en cuanto a la inherente habilidad de las masas y a las maravillas que puede realizar la educación. Sospecho que no estamos en peligro de que, en una población de decenas de millones, cada individuo se convierta en jefe de industrias. Nada nuevo hay en tales conceptos y argumentos. Son tan antiguos como la esclavitud. Abraham Lincoln puso de manifiesto su falacia, hace setenta y cinco años, cuando dijo:

"Esta teoría brutal asume que el trabajo manual y la educación

son incompatibles y que toda combinación práctica de ambas es imposible. De acuerdo con esta teoría, un caballo ciego de noria constituye un ejemplo perfecto de lo que debería ser un jornalero: tanto mejor por ser ciego, pues no podrá patear de manera inteligente. De acuerdo con esta teoría, la educación del pueblo es no solamente inútil, sino perniciosa y peligrosa. En efecto, se juzga en cierto modo una calamidad que los operarios estén dotados de cerebro. El cerebro de esta gente se considera material explosivo, que sólo puede guardarse con seguridad en lugares nebulosos, tan aislados como sea posible de la clase peculiar de fuego que lo inflama. El yanqui capaz de inventar un hombre sin cerebro y con brazos vigorosos se conquistaría la gratitud eterna de todos los que abogan por aquella teoría.

El trabajo libre, empero, dice: "No". Todo cerebro debe ser cultivado y perfeccionado por cualquier medio que conduzca a aumentar su capacidad para desempeñar su oficio. En una palabra, el trabajo libre insiste en la edu-

cación universal".

Yo estoy de acuerdo con Lincoln. No estoy dispuesto a abanonar mi atesorada creencia de que solamente por medio de la verdadera educación puede separarse que las masas humanas alcancen nivel más alto de vida, eficiencia y bienestar, y se aseguren la estabilidad y permanencia de las instituciones democráticas. "La mente educada es el genio protector de la república". El pueblo de una nación puede estar mala o erróneamente educado, pero jamás podrá estar excesivamente educado. He conocido personas que hubieran recibido mala educación, pero nunca he encontrado a nadie que tuviera exceso de educación. Afrontaré de buena gana el peligro de una nación educada hasta el exceso y correré el riesgo de que encuentre medio de desempeñar labores rudas en forma mejor y más hacedera, pero no deseo afrontar los azares de una democracia basada en hordas de ignorantes jornaleros. Rechazo el concepto de que una nación, para ser próspera, necesita perpetuar la ignorancia: el precio de la prosperidad sería demasiado elevado. Ni tampoco acepto la teoría de que con el aumento de

En 1923 el público de Panamá y Colón
pagó a las Compañías Extranjeras de
Seguros contra Incendios

B. 121.195.33

en concepto de primas, de manera que todos
los años, nuestra riqueza nacional, se dismi-
nuye, poco más o menos, en suma igual.

Ud. puede contribuir a impedir eso, asegurándose en la

Compañía Internacional de Seguros

población será más fácil atender a las tareas nacionales. Mayor población no significa menos labor; sucede precisamente lo contrario. Una nación consume a medida que crece. Es absolutamente absurdo decir que necesitamos abundante inmigración extranjera para aumentar el número de agricultores y sustentar nuestra vida rural. En primer lugar, los extranjeros, por regla general, no van a las granjas. Menos del diez por ciento de nuestros agricultores son extranjeros y menos del diez por ciento de nuestros extranjeros son agricultores. Y la proporción de agricultores extranjeros ha sido menor en 1920 de lo que era en 1910.

En segundo lugar, no necesitamos más agricultores. Algunos de nuestros problemas financieros y económicos más agudos se han originado en el hecho de que nuestros agricultores producen más de lo que pueden vender con utilidades. Existe la ignorante noción de que puede haber número ilimitado de agricultores. Esto sería exacto si cada agricultor produjera solamente lo que consume y se bastara a sus necesidades, pero hoy el agricultor produce muchas veces más de lo que consume. Necesitamos únicamente el número de agricultores necesario para producir

lo que encuentre mercado a precio que compense la producción. Las fuerzas económicas mantendrían a la larga un equilibrio adecuado de producción entre nuestra población urbana y nuestra población rural.

Soy opuesto, por lo tanto, a que la nación admita rápidamente, grupos numerosos procedentes de pueblos ignorantes de Europa, no sólo a causa del peso educativo y económico que ello nos impone, sino también a causa de lo que el analfabetismo de los inmigrantes significa: a saber, una diferencia fundamental de experiencia de pensar. Son individuos diferentes, y si los admitimos rápidamente en grandes números, lo hacemos con peligro propio. Ahora mismo casi la mitad de nuestra población urbana es extranjera o descendiente de padres extranjeros o mezclados con nuestros nacionales. En treinta y tres de nuestras ciudades más importantes casi dos terceras partes de la población pertenecen a esos elementos, y las tres cuartas partes en la ciudad de Nueva York. Más aún; tres cuartas partes de la población extranjera reside en las ciudades, y seis millones de inmigrantes proceden de la Europa meridional y oriental.

No desconozco el hecho de que

fuerzas poderosas actúan por todas partes en Europa, y que producirán cambios y mejoras fundamentales. Nunca he sido pesimista ni lo soy ahora respecto de Europa. Nunca he pensado que la civilización europea estaba a punto de desaparecer. La civilización europea ha estado a punto de desaparecer a intervalos de algunas generaciones en el transcurso de varios siglos. Estuvo a punto de desaparecer con la caída de Atenas, con la caída de Roma, durante la guerra de los cien años, en el tiempo de Crómwel y en el de Napoleón; pero no sucedió así, el conocedor de la historia sabe que el proceso ha sido de evolución y dispersión. "El pensamiento humano se ensancha en el progreso de las generaciones sucesivas".

La gran tragedia por que Europa ha atravesado no quedará sin compensaciones. Aparece ya la nueva luz. Por todas partes se observan indicios de que el interés por el hombre ordinario ha progresado considerablemente. No solamente se revela en los programas de educación y en la tendencia a la propiedad de tierras por las masas, sino también en la rápida difusión de instituciones liberales y de la autoridad del pueblo. El hombre ordinario en Europa comienza a afir-



JARDINES DE LA

ESGUELA NORMAL DE INSTITUTORAS

LAS FLORES DE ESTOS JARDINES SE
VENDEN SUELTAS, POR DOCENAS, EN
CORONAS, CANASTAS O RAMILLETES

Se reciben órdenes en la portería de la escuela o por los teléfonos 1037 y 1049

mar su personalidad social.

Desde antes de 1914 este progreso se dejaba sentir en muchas direcciones. Numerosos grupos liberales funcionaban antes de la guerra en la Europa central, meridional y oriental, pero oscurecidos y restringidos por las costumbres, las instituciones medievales y un mecanismo gubernativo astutamente inventado. Tomemos a Prusia, por ejemplo. Sus instituciones eran la encarnación del período medieval, y gobernaba a Alemania, y dominaba a la Europa central. Su monarca era el emperador de Alemania, y ante él eran responsables todos los ministros prusianos. El determinaba la composición de la cámara superior y de la dieta prusiana. Todo ello era medieval y arcaico. Prusia constituía la plaza fuerte de los Junkers, de los nobles propietarios rurales y de los industriales poderosos. El rey podía contar con ellos para la imposición de cualquiera medida reaccionaria. La cámara baja era casi en el mismo grado ciudadela de los privilegios y del espíritu conservador. Sus miembros eran elegidos indirectamente por colegios electorales. En cada distrito electoral los votantes estaban divididos en tres clases de acuerdo con los impuestos que pagaban, correspondiendo a cada grupo, más o menos numeroso, una tercera parte del total de los impuestos y el derecho de elegir un tercio de los delegados. En la mayor parte de los casos resultaba que unos cuantos propietarios e industriales elegían dos tercios de los delegados, obteniendo así la mayoría para determinar la elección final. Las masas del pueblo no tenían "intervención". No es extraño, pues, que de los cuatrocientos veintiocho miembros elegidos para la cámara inferior en la última elección, trescientos dieciséis fueran conservadores y reaccionarios.

Ahora todo ha cambiado. El rey-emperador ha desaparecido; Prusia

es una república; la medieval cámara superior ha pasado a la historia; todas las prerrogativas de nacimiento, casta y credos han sido abolidas; se ha establecido el sufragio universal directo y la votación secreta; y de los cuatrocientos cincuenta y nueve miembros que hoy componen la cámara inferior, la mayor parte son liberales y radicales. El mismo cuadro representa a todos los demás estados alemanes, de igual manera que a Austria y Rumania. Aún en Turquía funciona una sola asamblea elegida por el pueblo, y antes de mucho Rusia surgirá del caos con mejores instituciones y con la oportunidad que tiene la generación venidera para demostrar que su pueblo es digno de libertad y capaz de un gobierno propio.

Como se ve, en Europa el pueblo está tomando cada vez más ingerencia en el gobierno. Hoy día ejerce autoridad, nominal por lo menos, en muchas naciones, con excepción de la Europa meridional y oriental. El significado de este cambio es obvio para los norteamericanos. Mr. Elihu Root lo expresó recientemente como sigue:

"Cuando los asuntos extranjeros estaban en manos de autocracias y oligarquías, el peligro de guerra dependía de los propósitos sinietros. Cuando las democracias gobiernan los asuntos extranjeros, el peligro de guerra puede nacer de creencias equivocadas. El mundo ganará con el cambio: aunque no hay medio humano de impedir que un rey tenga mal corazón, si hay medio humano de impedir que el pueblo tenga opiniones equivocadas; y es procurar al pueblo, como parte de su educación ordinaria, información correcta acerca de sus relaciones con otros pueblos, acerca de las limitaciones del propio derecho, acerca del deber de respetar los derechos ajenos, acerca de lo que ha sucedido y suce-

de al presente en asuntos internacionales y acerca del efecto que ejercen sobre la vida nacional las cosas que se hacen o se dejan de hacer entre las naciones, de manera que el pueblo esté en situación de comprobar por sí mismo las informaciones falsas y las tentativas insidiosas para despertar el prejuicio y la pasión."

El malogrado embajador Page se expresó con mayor fuerza, diciendo:

"Bajo ningún otro sistema (que el democrático) puede hacerse del mundo un sitio siquiera razonablemente seguro para vivir. En razón de que solamente las autocracias empeñan guerras de agresión, es preciso que las autocracias agresivas, especialmente las autocracias militares, sean domeñadas por la paz o aniquiladas por la guerra... Los reyes y los traficantes en privilegios han mantenido, por supuesto, unas de otras a las naciones; prosperan a favor del provincialismo, que se confunde erróneamente con el patriotismo.... Hemos olvidado lo que nuestros antepasados aprendieron: el peligro mortal que representan los monarcas reales y las diferencias de castas y de clases."

Esta obra puede fracasar, naturalmente. Puede haber recaídas. Considerando las tremendas dificultades en que se iniciaron y con que han debido luchar los movimientos liberales, es extraordinario que no hayan tenido éxito. Que otras reacciones triunfarán y subsistirán por cierto período, el curso de la historia lo hace presumir. Desde luego, en el mejor de los casos el movimiento hacia un gobierno popular efectivo será lento. Los progresos históricos han de medirse por generaciones o siglos. Por lo que respecta al pueblo alemán, es dudoso que si llegara a obtener autoridad en el gobierno, adoptaría norma de conducta más elevada en cuan-

JOYERIA y RELOJERIA

ANDRES PONGE ROJAS

AVENIDA CENTRAL NUMERO 41

APARTADO 975 :: PANAMA :: TELEFONO 891

Grabados en Metales

TRABAJO DE ESMALTE

EDUARDO VALENCIA

PLAZA SANTA ANA.-PANAMA

MERCANCIAS GENERALES

ESPECIALIDAD EN

PERFUMERIA FRANCESA

POR MAYOR Y AL DETAL

to a decencia gubernativa y decoro internacional. No ha dado todavía muestras de instintos políticos de orden más elevado. La capacidad de los gobernantes para hacer la cosa más inoportuna en el momento más inoportuno, para hacer la cosa más evidentemente estúpida, parece no tener límites, y parece también que no les costara el menor esfuerzo: pueden atenerse al impulso natural. Pero no pueden hacer peor que sus medievales predecesores los *Junkers*, y quizá hasta resulte que lo hagan mucho mejor. Con estímulo y apoyo, ellos y los demás pueblos de la Europa central que comienzan a libertarse de la tiranía medieval evolucionarán tal vez adoptando al cabo medidas y prácticas más benéficas. Este resultado no traspasa los límites de la posibilidad.

¿No se interesa, por ventura, esta nación en el éxito de las demás? ¿No se considera a sí misma como faro de libertad? ¿No ha esperado que las naciones de Europa sigan su ejemplo con el tiempo? ¿No ha ambicionado siempre que se presentara esta evolución en la historia europea? ¿Puede permitirse no simpatizar, por lo menos, con las aspiraciones del pueblo de aquellas naciones y con los acontecimientos que allá se desarrollan? Y a fuer de pueblo inteligente y grande, ¿no puede decidirse al fin a im-

pulsar y apoyar los movimientos liberales de un gran continente? El brindar o negar simpatía y apoyo y la manera de brindarlos son materias de grave importancia, porque de ello pueden depender las probabilidades de paz o de guerra.

Del mismo modo que no soy alarmista respecto de Europa, no soy pesimista respecto de los Estados Unidos. Supongo haberme explicado claramente en este punto. Los Estados Unidos son materialmente, sin duda alguna, la nación más poderosa del mundo. A despecho de los críticos, creo también que se encuentran en primera línea en cuanto a las fuerzas fundamentales idealistas, morales y espirituales que hacen grande a una nación y constituyen una digna civilización. Persiguen como su más elevada meta una sana administración de gobierno, en todo sentido. Su senda es la senda de la paz. Tiene buena voluntad para con todos los pueblos, y abunda en caridad. Adolece de crueldades, pero éstas son accidentes de una joven democracia en proceso de desarrollo. Sus flores más hermosas no han brotado todavía. Pero los Estados Unidos ofrecen mejores promesas que cualquiera otra nación al hombre que desea adelantar en su camino. Brindan a todo individuo la oportunidad de elevarse hasta donde le sea posible y de sacar la mayor ventaja

de sus facultades, y le aseguran el fruto de su labor en medida más amplia que cualquiera otra nación. El rápido incremento de la propiedad entre las masas en toda clase de negocios evidencia la realización de este propósito. La propiedad individual tiene más garantías en los Estados Unidos que en ninguna otra parte del mundo. Está protegida no sólo por la constitución, las leyes y los tribunales, sino también por la amplia difusión de la riqueza y por un grado de estabilidad económica a que no se acercarán las naciones de Europa en muchas generaciones, y, sobre todo, por la índole y el espíritu de nuestro pueblo. Los Estados Unidos son hoy el centro de inversiones más seguro del mundo.

Además, nuestro experimento de gobierno por el pueblo es insólito. Es el único que se ha puesto a prueba razonable hasta el día de hoy. Si el resultado ha sido bueno, es porque hemos tenido un pueblo competente; y si nuestras puertas se abren de par en par a inmigraciones procedentes de los pueblos más ignorantes de Europa, y estos inmigrantes acuden en excesivo número y con demasiada rapidez, es posible que nos encontremos en dificultades. Cualquiera clase de gobierno funciona bien en manos de buena gente, y en manos de gente mala ninguno funciona bien

THE MARINE STUDIO

Especialidad en retratos

AVE. CENTRAL 109

PANAMA, R. P.

Teléfono 206

Apartado 56

PANAMA

:-

ANCON, C. Z.

E. MATUTE

Ave. Central 66

Tel. 309 b.

ACABAMOS DE RECIBIR

Pianos ZEITZER & WINKELMAN

EL MEJOR REGALO DE NAVIDAD

AUTOBUS "LA TAHONA"

Servicio fijo -- Panamá -- Juan Díaz

Sale diariamente de la ciudad

A LAS 5.30 DE LA MAÑANA

Y A LAS 4 DE LA TARDE

Sombreros legítimos Panamá

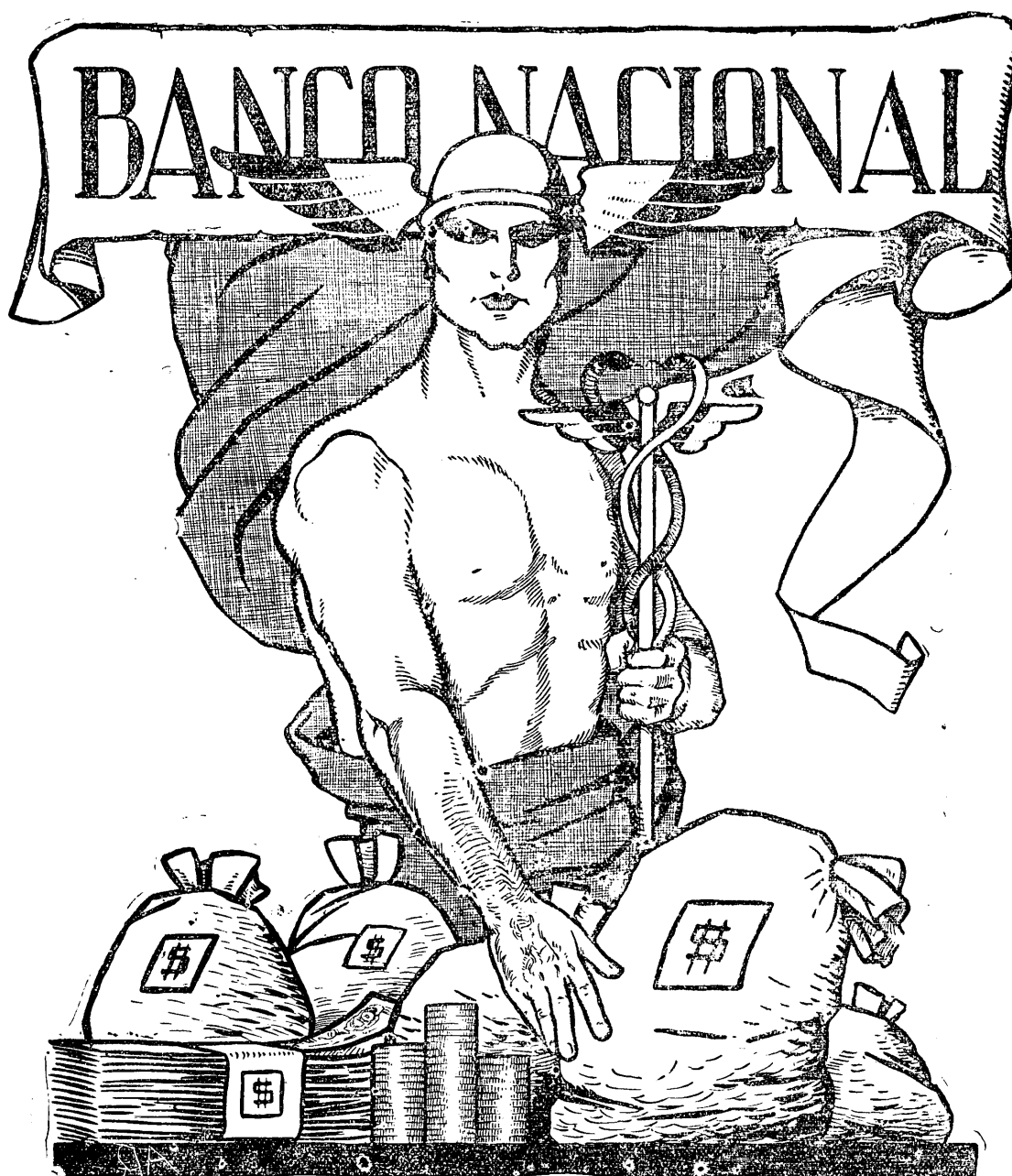
ALBERTO SUBIA

Ave. Central 81

Establecido en 1905

Gran surtido de sombreros Montecristi para caballeros, señoras y niños.

Vendemos plumas de garza, de ave del paraíso, perlas y curiosidades.



CAPITAL Y RESERVA: B. 1.147.514,83

INSTITUCION DEL ESTADO FUNDADA EN 1904

**ADMINISTRADOR Y DEPOSITARIO DE LOS FONDOS DEL
GOBIERNO DE LA REPUBLICA DE PANAMA**

**Está en condiciones de prestar toda clase de servicios Bancarios
por medio de sus agencias que mantiene en todas las provincias.**

LOTERIA NACIONAL DE BENEFICENCIA

ESTABLECIDA EN FEBRERO DE 1919.

Efectúa sorteos ordinarios todos los Domingos a las 10 a. m.

CONFORME EL SIGUIENTE PLAN ;

Premio mayor	\$ 20.000,00
Segundo premio	6.000,00
Tercer premio	3.000,00
18 aproximaciones de \$ 200,00 c. u..	3 600,00
9 premios de \$ 1.000,00 c. u.	9.000,00
90 premios de \$ 60,00 c. u.	5.400,00
900 premios de \$ 20,00 c. u.	18.000,00
1.020 premios por valor de	\$ 65.000,00

Es la mayor institución de caridad que existe en el país pues sostiene o ayuda a sostener a todas las que funcionan en la República y de ella derivan la subsistencia cuatrocientas familias pobres.

AYUDE UD. A LA LOTERIA DE BENEFICENCIA: ELLO ES PATRIOTIGO Y HUMANITARIO

El sorteo extraordinario de Navidad, se efectuará el 21 de Diciembre con el siguiente plan :

1 Premio mayor de	\$ 40.000	\$ 40.000
1 Segundo premio de	12.000	12.000
1 Tercer premio de	6.000	6.000
18 Aproximaciones	400 cada uno	7.200
9 Premios de	2.000 cada uno	18.000
90 Premios de	120 cada uno	10.800
900 Premios de	40 cada uno	36.000
1.020 Premios		\$130.000

PREGIO DEL DECIMO DE BILLETE DOS PESOS (\$ 2.00) PREGIO DEL BILLETE VEINTE PESOS (\$ 20.00)



NOTA :

Los premios se comenzarán a pagar inmediatamente después de jugado el sorteo en la Oficina Central según lista oficial.

El Premio Mayor y los premios 2o. y 3o. se sortearán separadamente; pero las aproximaciones y los premios menores se derivarán todos del premio mayor. Así pues, los premios segundo y tercero no tendrán aproximaciones y no se derivará de ellos tampoco ningún otro premio.

En el caso de que un billete resultare agraciado con distintos premios, el poseedor de ese billete tiene derecho a que le sean pagados los premios con que resultare agraciado.